

24/165



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**"ALGUNOS ELEMENTOS TEORICOS PARA LA COM-  
PRENSION DE LAS CRISIS". - (DETERMINACIONES  
ENTRE LA PRODUCCION Y EL CONSUMO. DESA-  
RROLLO DEL MERCADO INTERNO)**

**T E S I S**  
**QUE PARA OPTAR AL TITULO DE**  
**LICENCIADO EN ECONOMIA**  
**P R E S E N T A:**  
**FERNANDO RAMIREZ RANGEL**

MEXICO, D. F.

ABRIL DE 1963



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION.....	1
PREAMBULO.....	4
CAPITULO PRIMERO	
EL PROCESO DE ACUMULACION DEL CAPITAL Y EL PLANTEAMIENTO DE LA DEMANDA EFECTIVA.....	9
CAPITULO SEGUNDO	
EL TRANSITO DEL PROCESO DE PRODUCCION AL PROCESO DE CIRCULACION. EL PROBLEMA DE LA REALIZACION.....	20
CAPITULO TERCERO	
LA REPRODUCCION DEL CAPITAL SOCIAL GLOBAL Y EL PROBLEMA DEL DESARROLLO DEL MERCADO.....	31
CAPITULO CUARTO	
ACUMULACION Y REPRODUCCION EN ESCALA AMPLIADA.....	66

CAPITULO QUINTO

CRISIS Y TASA DE GANANCIA.....84

BIBLIOGRAFIA.....99

## I N T R O D U C C I O N

La idea para la realización del presente trabajo surgió a partir de una serie de lecturas que aparecieron a raíz de la crisis de 1976, que han intentado, de manera general, presentar explicaciones sobre la crisis del sistema, basadas en marcos teóricos oscuros y mistificados de la realidad. Los mismos que se han servido de una elaboración de malas noticias económicas -técnicamente elaboradas- con sus respectivos juicios generales.

Nosotros creemos que para abordar esas problemáticas es necesaria una teoría de las crisis revolucionaria bien fundamentada, para lo cual resulta de primera importancia el esclarecimiento de las leyes económicas que sustentan las crisis económicas capitalistas.

Este trabajo no es un estudio pormenorizado de los determinantes de la crisis, su objetivo, está limitado por el estudio particular de las relaciones entre la producción y el consumo. Intenta cubrir tan solo una parte de los determinantes de la crisis, haciendo uso de la discusión respecto al problema del subconsumo, la insuficiencia del mercado y los problemas de demanda, anteponiendo un análisis de las relaciones de distribución que se generan en el pro

ceso de acumulación del capital, abundando sobre algunas determinaciones específicas del consumo, de la magnitud del mercado y de la demanda.

Por el nivel de abstracción que utilizamos aún no hemos logrado plantear conclusiones con un grado suficiente de concreción para abordar la realidad económica mexicana; nos hemos quedado en el plano de las reflexiones teóricas, no obstante, significa para mí un paso adelante en la adquisición de elementos teóricos para realizar una crítica fundamental a planteamientos económico-políticos poco ciertos de algunos analistas de la economía mexicana.

En un principio la realización de este pequeño trabajo partió de la similitud que encontrábamos entre algunos de interpretaciones actuales sobre el funcionamiento del sistema capitalista respecto de aquellas contra las cuales Lenin debatió en su tiempo; la concepción de los populistas rusos. Entonces, quisimos desarrollar una discusión actualizada sobre el problema de la acumulación y la demanda efectiva, debatiendo fundamentalmente, con el punto de vista keynesiano y kaleckiano; sin embargo, nos dimos cuenta de nuestras limitaciones teóricas. Por esta razón el presente trabajo es un elemento preparatorio que servirá para desbrozar el futuro camino sobre dicha discusión.

Las ideas aquí presentadas constituyen, por tanto, el primer eslabón de una investigación más amplia, en la cual

la temática de la coyuntura presenta una importancia real, aun cuando nos interesan sobre todo los conjuntos de hechos que nos son particularmente importantes para nuestra acción.

"Nuestro propio conocimiento es así una parte de la transformación de la realidad" (1).

La idea fundamental de nuestro estudio es llevada a través de diferentes niveles de abstracción. Desgraciadamente nuestra exposición no pudo separarse en mucho de la del mismo Marx, cometiendo incluso errores que el lector podrá reparar. Sin embargo, hemos tratado de mantener una asociación global con el problema que nos ocupa.

Debo agradecer profundamente al profesor Carlos Toranzo Roca no solo por haber dirigido esta tesis, sino por su espíritu incansable y su calidad crítica como maestro.

El autor asume entera responsabilidad sobre este trabajo.

México, D.F. 8 de Febrero 1983.

(1) Korsch Karl. "Teoría Revolucionaria de la Crisis" en Cuadernos de Pasado y Presente #78, Editorial Siglo XXI, p.109.

## P R E A M B U L O

El análisis de la acumulación del capital, constituye el punto de partida en el estudio del proceso en que los elementos productivos se reproducen unos aparte de otros, pero se combinan en el mercado como componentes de la reproducción y se conjuntan para funcionar como capital.

El proceso al que hacemos referencia, es el "proceso capitalista de producción", su punto de partida es la producción generalizada de mercancías, la cual es efectuada por numerosos productores capitalistas, quienes vuelcan su producción al mercado como productos y al mismo tiempo como factores, que les pertenecen.

En el mercado coexisten tanto los medios de producción en general máquinas, herramientas, etc., así como la fuerza de trabajo como una mercancía más, ofrecida por los trabajadores, una vez que el sistema los ha despojado de sus instrumentos de producción y los lanzó al mercado para contratarse por un pago (salario) de su fuerza de trabajo.

En este sentido, tanto los medios de producción como la fuerza de trabajo, son puestos constantemente en el mercado por la producción capitalista misma.

Unos representan las condiciones objetivas, materia-



les, para la renovación periódica de la producción capitalista, mientras que la fuerza de trabajo expresa las condiciones subjetivas. Ambos son el resultado, en un primer momento, del proceso de acumulación originaria de capital, pero también una vez arrancado este proceso, se reproducen constantemente al ritmo en que se desenvuelve la producción capitalista misma.

Ambas condiciones (objetivas y subjetivas) en cuanto resultado del proceso capitalista, como productos-mercancías, representan a su vez, tanto las posibilidades como los límites del capital. En ellas se encuentran las determinaciones de la distribución y las leyes específicas de intercambio entre los diferentes sectores de la economía y entre las clases sociales.

Así pues, el fenómeno de la reproducción social del capital en su conjunto se constituye tanto en instrumento como en objeto de análisis. Fenómeno que encuentra su desarrollo a través del proceso general de acumulación capitalista, el cual le imprime, a la constitución del mercado interno, características que influirán sobre el desenvolvimiento de la producción capitalista, así como por otra parte le impondrá barreras al sistema.

Las condiciones reales de la reproducción, aparecen tanto en el campo de la circulación general, como al interior del proceso de acumulación del capital.

El estudio de los elementos arriba señalados, como producción de las relaciones capitalistas en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación, involucra dos aspectos fundamentales a saber: a) la forma básica simple del proceso de acumulación; en la medida en que las relaciones fundadas al interior de nuestra sociedad son relaciones materializadas, donde la forma mercancía encierra la propiedad fundamental que define el sistema (relación capital-trabajo asalariado) y que exige, como condición de su existencia, un proceso de mediación entre los diferentes agentes que intervienen en la producción., y b) "...todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción." (1), es decir, al hablar del proceso de acumulación del capital tenemos que entender que este proceso implica el fenómeno de su reproducción, que expresa la necesaria continuidad entre los procesos de producción y consumo. En otras palabras que vincula la producción y el consumo, pero a partir de ciertas leyes.

Queremos resaltar, en primer lugar, esas leyes capitalistas, en segundo lugar, derivar de las leyes mismas, las características del "mercado interno" y su papel en la ex-

(1) Marx Karl, "El Capital", Tomo I Vol. II, Editorial Siglo XXI, p. 695.

plicación de la crisis del sistema capitalista. Por supuesto, esa derivación no acontece en el solo mundo de la lógica, al contrario, intenta ser una lectura más compleja de la propia realidad.

Es cierto que en la órbita de la producción opera un proceso directo de apropiación de valor; el capitalista, a través de la compra de fuerza de trabajo y su puesta en marcha con los otros elementos de la producción se apropia directamente de una cantidad de trabajo excedente que no paga al obrero. Este hecho marca tan sólo el inicio de un mecanismo más complejo, que es el de su redistribución, del primer apropiador, al último propietario del plusvalor contenido en las mercancías (del empresario capitalista, al terrateniente, o bien al capitalista comercial). Con esto estamos resaltando que el sistema capitalista entrelaza a los diferentes sectores de la sociedad a través del móvil de la ganancia.

El estudio global de la acumulación, como habíamos dicho, constituye el punto de partida en el análisis de la estructura económica social moderna, tanto porque presenta la comprensión del proceso final de apropiación del excedente como porque al mismo tiempo encierra la forma en que dicho excedente se genera.

Tres son los niveles, a nuestro entender, alrededor de los cuales gira la comprensión del fenómeno capitalis-

ta de producción, particularmente bajo los cuales se financian las relaciones que se establecen entre la acumulación del capital y el desarrollo y evolución del mercado interno.

- A.- El proceso de acumulación del capital
- B.- La reproducción y circulación del capital social en su conjunto.
- C.- La ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia.

Esos niveles ilustran el método de análisis en el tránsito de lo abstracto a lo concreto, cuyo manejo precisa su conjugación para la comprensión del desenvolvimiento capitalista. Por tanto, se intentará analizar, en primera instancia, la acumulación y reproducción del capital como meros momentos del proceso inmediato de producción, para resaltar las leyes generales bajo las cuales opera el sistema capitalista, de acuerdo a las directrices señaladas más arriba.

C A P I T U L O   P R I M E R O

EL PROCESO DE ACUMULACION DEL CAPITAL  
Y EL PLANTEAMIENTO DE LA DEMANDA EFECTIVA

"Del mismo modo que una sociedad no puede dejar de consumir, tampoco le es posible cesar de producir. Por tanto, considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción." (1).

Resalta de manera significativa, en el análisis marxista, el reconocimiento de la necesaria continuidad en el proceso de producción como condición de la pervivencia del sistema.

En un primer acercamiento al estudio del proceso capitalista de producción "consumo y producción" son presentados como los elementos o mejor dicho como los procesos que dan coherencia lógica al sistema capitalista.

Sin embargo, a medida en que se avanza en el estudio de las relaciones capitalistas de producción se descubre

(1) Marx K., op.cit, p. 695

que ambos procesos no son más que el medio por el cual se desarrollan un tipo de relaciones más complejas entre quienes producen y consumen; se descubre al mismo tiempo que la relación producción-consumo oscurece la relación fundamental de la sociedad capitalista, -capital-trabajo asalariado- dentro de la cual se esconde el fin último del sistema que es el de la ganancia, a costa de trabajo ajeno no pagado.

Es por esto que no podemos abordar el estudio de los elementos que dan pie a la crisis a partir de la relación entre la producción y el consumo desde una perspectiva exclusivamente subconsumista. Esto es lo que trataremos de demostrar a lo largo de nuestras reflexiones.

Desde el momento en que Marx aclara que el fin último del modo de producción capitalista no es el consumo -como afirmaba la economía política- sino la ganancia. Desde el instante en que se esclarece el motivo por el cual la producción se convierte en un afán por producir, por buscar ganancias cada vez mayores. La relación entre producción y consumo deja de ser una relación directa que explique el modo en que opera el proceso capitalista de producción. Por tanto, no existe en Marx el principio de la demanda efectiva, al menos en el sentido en que es formulada por Keynes, pero que, sin embargo, algunos autores

tratan de imputarle al planteamiento marxista\* respecto de la crisis.

El punto de partida en ambos análisis es diferente, pues a Marx no le preocupa, esencialmente, la distinción entre capacidad productiva y producción efectiva, mientras que Keynes y la mayoría de los autores marginalistas basan sus análisis en esta idea, razón demás para que las conclusiones sean diferentes. Es decir, no existe en Marx un planteamiento del equilibrio general, ni al menos entre producción-consumo, dado que la propia teoría que el desarrolla contiene los elementos disturbantes de la realidad capitalista nacidos de su esencia misma.

Debemos partir, en nuestras reflexiones, de que el capital surge del plusvalor, es decir; de la acumulación del capital como mera fase del proceso inmediato de producción. Esto quiere decir que el capital surge del plusvalor, el cual es la expresión resultante de la relación contractual que establecen los capitalistas y los trabajadores, surge pues de una relación de producción mediada por el contrato que se convierte en una relación de dominación de aquellos que poseen los medios de produc---

\* Entre ellos están: Pasinetti L. en su libro "Crecimiento Económico y Distribución de la Renta" Alianza Universidad, y Kenway P. en "Marx, Keynes and the Possibility of Crisis" en Cambridge Journal of Economics, 1980, 4, 23-26.



ción por sobre los que únicamente disponen de su fuerza de trabajo.

Constituyendo un sólo proceso, la acumulación y reproducción del capital, produce y reproduce las relaciones que a su vez le dieron vida. "El proceso capitalista de producción, considerado en su interdependencia o como proceso de reproducción, pues, no sólo produce mercancías, no sólo produce plusvalor sino que produce y reproduce la relación capitalista misma: por un lado el capitalista, por el otro el asalariado." (2) Productores y Consumidores.

La reproducción como capital de un valor adelantado se basa en el presupuesto fundamental del proceso capitalista de producción que consiste en la escisión entre el producto del trabajo y el trabajo mismo, entre las condiciones objetivas del proceso y la fuerza de trabajo -que siendo su punto de partida, se presenta, a la vez, como resultado del mismo proceso- consiguientemente el obrero produce la riqueza objetiva como capital y el capitalista produce la fuerza de trabajo como una fuente de riqueza subjetiva. Produce al trabajador como un asalariado,

(2) Marx K., op.cit, p. 712.

La primera posibilidad de la crisis expresada en la metamorfosis de la mercancía, el salto mortal, el de su venta; cobra mucha importancia al estudiar el proceso de circulación que media la reproducción y que hasta ahora está supuesto. Esto lo veremos más adelante, sin embargo, nos importa destacar la relación cuantitativa que encierra dicho proceso. En la medida en que no se puede producir continuamente sin reproducir una parte de lo existente en medios de producción.

Es decir, de principio, si el fenómeno de la reproducción vincula directamente al consumo, lo hace de una manera tal en que determinada cantidad del producto pertenece al proceso de acumulación.

Estas representan, por tanto, formas naturales que excluyen todo tipo de consumo que no sea el consumo productivo; y dice que en adelante y por siempre, una proporción relativamente mayor se destina a este tipo de consumo.

La transacción entre el capitalista y el obrero, es decir, el proceso mediante el cual el capitalista intercambia una parte de su capital, capital variable, por fuerza de trabajo, encierra dos tipos de consumo: 1) el consumo individual, mediante el cual el obrero repone su fuerza de trabajo; este consumo difiere esencialmente del, 2) consumo productivo durante el cual el obrero consume medios de producción, transformándolos en productos. El fin del con

sumo en ambos casos es diferente y, fundamentalmente, difiere en cuanto a la motivación de la acumulación.

Nuevamente nos encontramos con una antítesis no irresoluble, pues el consumo productivo no contradice al consumo individual sino más bien se determinan mutuamente. Ambos tipos de consumo encierran en sí dos fondos: 1) el fondo de acumulación y 2) el fondo de consumo. La magnitud de la acumulación depende, dada una masa de plusvalor determinada, en la forma en que se divida ésta, entre el fondo de acumulación y el de consumo. Por tanto, mientras una crece, la otra disminuye necesariamente. Esta es una característica que se encuentra en la base misma del proceso capitalista de producción pero que sin embargo la contradice.

Los dos tipos de consumo a que hicimos referencia, no se corresponde directamente con los fondos, dado que en fondo de consumo interviene incluso el consumo capitalista que no es con fines de acumulación.

El interés del capitalista es el valor de cambio y su acrecentamiento, es por esto que se encuentra obligado a producir y con esto a desarrollar las fuerzas productivas sociales, para poder aumentar, hasta ciertos límites, su fondo de acumulación a costa del fondo de consumo obrero -sólo es posible aumentar su plusvalía si disminuye la parte que paga en salarios a los obreros- "...y

cuando se afirma que ... al reducirse el consumo (por parte de los obreros) 'genera glut' (abarroamiento de los mercados, sobreproducción), sólo puede responderse que glut es sinónimo de ganancias elevadas." (3)

Este proceso se expresa, por tanto, de un lado en el acrecentamiento del fondo de acumulación y del fondo de consumo capitalista mientras que, del otro lado, a costa suya, en una disminución relativa del fondo de consumo obrero. Esta es una ley intrínseca al proceso de acumulación mismo. Es una forma en que se expresa la contradicción del sistema, más no como causa última de la crisis.

Así pues, desarrollando las fuerzas productivas del trabajo, se puede hacer variar la magnitud de la masa de plusvalor susceptible de transformarse en fondo de acumulación; en la medida en que se logre abaratar el valor de la fuerza de trabajo por disminución del valor de los medios de consumo obrero, dentro de ciertos límites, una parte del fondo de consumo obrero va pasando a manos del capitalista. No obstante la disminución del valor de la fuerza de trabajo no implica necesariamente expresarse en un aumento del consumo de bienes necesarios,

No hay que perder de vista, por otra parte, que exa-

(3) Marx K., op. cit, p. 736,

minando el proceso de producción capitalista en su conjunto, en escala social; el consumo individual constituye un elemento de la producción y reproducción del capital.

"La conservación y reproducción constantes de la clase obrera siguen siendo una condición constante para la reproducción del capital" (4). Pero siempre y cuando el consumo individual obrero se reduzca a lo necesario (topes salariales, etc.).

El grado de explotación de la fuerza de trabajo, así como el desarrollo de las fuerzas productivas conforman dos circunstancias que determinarán el volumen de la acumulación. Ya que permiten aumentar el fondo de acumulación, tanto porque se amplía la base sobre la que opera, como porque recursos del fondo de consumo obrero pasan al fondo de acumulación. Pero la disminución o bien cualquier mengua en el fondo de consumo obrero no significa otra cosa que una tasa creciente de plusvalor o un constante aumento del consumo capitalista y no en perjuicio necesariamente del fondo de acumulación. Ya que la expresión de la productividad creciente del trabajo hace que el mismo valor de capital variable ponga en movimiento más fuerza de trabajo al mismo tiempo el mismo valor de

(4) Marx K., op.cit. p.704

capital constante se presenta, a su vez, en más medios de producción. Se amplía, con esto la escala de reproducción (en su aspecto material) como la producción de plusvalor y, sin embargo, hemos visto disminuir relativamente el fondo de consumo obrero.

En caso contrario un aumento de salarios o bien una elevación de la proporción que guarda el fondo de consumo obrero en relación al fondo capitalista, estaría denotando una "merma cuantitativa del trabajo impago", la cual no puede transgredir los límites de la ganancia capitalista.

Grado de explotación de la fuerza de trabajo, desarrollo de las fuerzas productivas, magnitud del capital, conforman las circunstancias con las cuales opera la ley de la acumulación capitalista, la cual excluye toda disminución en el grado de explotación de la fuerza de trabajo a toda alza en el precio de ésta que pueda amenazar seriamente la reproducción capitalista en una escala constantemente ampliada, sin embargo dichas circunstancias no operan de modo absoluto sino como tendencias.

Todos los métodos para acrecentar la fuerza productiva del trabajo, surgidos bajo el fundamento capitalista, son al mismo tiempo métodos para acrecentar la producción de plusvalor o plusproducto.

La producción de plusvalor es, a la vez, un método de acumulación; por lo cual a medida que se acumula, la situaci

ción del obrero tenderá a empeorar, por supuesto en términos del grado de explotación no obsta que esta situación se exprese en pagos nominales crecientes.

Con el desarrollo de la productividad del trabajo se manifiesta la reducción de la masa de trabajo con respecto a la masa de los medios de producción movidos por ella; "aumento de la parte constante del capital y disminución de su parte constitutiva variable".

Dichos métodos, aunados a los procesos de concentración, aquella que es idéntica a la acumulación, y la que se refiere a la concentración de capitales ya formados y de centralización que completa la obra de la acumulación, permiten constatar como el capital suplementario, formado en el curso de la acumulación atrae cada vez menos obreros, en proporción a la magnitud que ha alcanzado. De igual forma el capital ya en funciones, debido a su nueva composición, repele a más obreros constantemente.

Así pues, tenemos que la acumulación del capital se lleva a cabo en un constante cambio cualitativo y cuantitativo de su composición, en el marco de un incremento paulatino de su parte constante a expensas de la parte variable. De esta forma, la demanda de trabajo pasa a estar determinada por el volumen del capital, pero, por la parte variable que de ésta es requerida por el capital en funciones; sin embargo, esta parte decrece relativamente a medi

da que crece el capital y no en proporción a su incremento. El resultado es que la acumulación capitalista produce de manera regular una población obrera relativamente excedente, es decir, excedente con respecto a las necesidades de valorización del capital. Dicho en otras palabras, no se contratará más mano de obra a un salario que reduzca la tasa de ganancia.

Establecida la producción capitalista, la relación del capital que presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo, genera un proceso que no sólo mantiene dicha división sino que, a la par, la reproduce en una escala mayor. Un proceso que encuentra su expresión en la polarización del mercado de las mercancías y en el desarrollo de éste,

Si en un principio, con la acumulación originaria se libera y pone a disposición del capital a los trabajadores, mediante la expropiación y su desalojo, creándose de esta manera el mercado interno; a medida que avanza el proceso de acumulación del capital, no sólo se profundiza este mercado sino que se extiende y generaliza para todo tipo de necesidades, se libera constantemente fuerza de trabajo y se desarrolla la producción de mercancías. El capital industrial conquista todo el mercado interno.



C A P I T U L O   S E G U N D O

EL TRANSITO DEL PROCESO DE PRODUCCION AL  
PROCESO DE CIRCULACION.

EL PROBLEMA DE LA REALIZACION

En primer lugar, nótese que el proceso de circulación generalizado de mercancías, ya no destaca al capitalista como sujeto que intercambia de manera aislada, sino fundamentalmente, lo enfrenta en el mercado, como productor ante otros como consumidores. Esta visión representa la primera intuición del vínculo entre la producción y el consumo, donde el último aparece como una necesidad para el desenvolvimiento de la producción, situación implícita en el mismo proceso, referente a la reconversión del capital en sus elementos componentes: capital constante y capital variable.

Antes de pasar al estudio específico de la forma en que opera el proceso de reproducción del capital social en sus aspectos cuantitativos (valor) como cualitativos (valor de uso), queremos presentar algunas reflexiones acerca de los problemas que plantea el paso del proceso de producción al proceso de circulación, ellas tienen que ver con el problema de la realización y de la crisis de superproducción.

El desdoblamiento del proceso de producción que combina al capital expresado en máquinas, herramientas, materias primas, etc., con la fuerza de trabajo, el trabajo vivo; y que se resuelve en un producto de trabajo con mayor valor, encierra en sí mismo un proceso de desvalorización en cuanto es puesto como producto en la esfera de la circulación. Tal proceso de desvalorización se visualiza en dos aspectos: 1) la desvalorización como un factor del propio proceso de valorización, resultado del aumento de la productividad del trabajo (que aquí dejaremos de lado) y, 2) la desvalorización que se refiere a M' (mercancía incrementada) puesta en la circulación como capital valorizado pero en cuyo tránsito a D' opera una desvalorización hasta en tanto M' se realice en D', este proceso supone la existencia de dos polos separados en el espacio, productores y consumidores como exponentes de la relación general, capital-trabajo asalariado.

En la medida en que tanto los productores como los consumidores se ubican en ámbitos diferentes de mercado y, a su vez, el tiempo en el cual concurren a éste no es el mismo para el conjunto; existe como posibilidad, el hecho de que M' no se realice en su totalidad y, por tanto ocurra una desvalorización del capital expresada en el retorno de M incrementada como menor valor.

Veamos más de cerca lo que esto significa: En el pro

ceso de producción el capital depende de su relación entre capital y trabajo asalariado, como trabajo objetivado con el trabajo vivo.

En la circulación, como producto-mercancía, el capital depende de ésta, es decir, de que el capital se presente como un producto, objeto de necesidad y, por tanto, de consumo (valor de uso). Es decir, que su oferta se presente como una demanda adecuada a cierta necesidad. Y sea susceptible, por ello, de intercambiarse por su equivalente -en dinero-. (Necesidad social como barrera de la realización).

En otras palabras, se refiere a la necesidad de elementos del capital productivo y a la necesidad de objetos de consumo final. Ambos tipos de consumo expresados como necesidad social. Esta situación corresponde al salto mortal de la mercancía que hace referencia Marx cuando analiza la "metamorfosis de la mercancía"; encuentra en el acto de venta, la primera "posibilidad" de la crisis, en tanto posibilidad, no como una realidad, pues, no explica la crisis sino que presenta la posibilidad de que ésta tome cuerpo. Esa "necesidad social" representa la primera barrera al problema de la realización.

Si la venta fracasa, siendo que tal situación depende de la existencia autónoma y separada en el mercado de los productores y de los consumidores, opera, entonces, una

desvalorización de la mercancía (M') ya que ésta no es confirmada como "valor" ni como valor incrementado por la esfera de la circulación.

Por otra parte, el capital ha creado en el proceso de producción un "nuevo valor" ; como tal, parece existir una barrera en la producción ajena (como cantidad del trabajo objetivado que existe en la circulación) así como en cuanto valor de uso; la encuentra en el consumo ajeno. Es decir, es necesario que se produzca en algún polo del mercado un "plusequivalente" que realice el plusvalor creado en el proceso mismo. Sin embargo, el hecho de que una condición de esta producción fundada en el capital, sea la creación de una esfera de la circulación constantemente ampliada, -ya porque se crean nuevos puntos de producción, ya porque genera una tendencia integradora a crear más puntos de intercambio (mercado mundial, comercio, desarrollo del mercado interno, etc.); en síntesis, una condición del sistema capitalista constituida por el desarrollo universal de la producción como producto social-, nos dice mucho de una barrera no limitativa en sentido estricto, o sea una barrera superada constantemente por el mismo proceso del capital, pero así mismo puesta constantemente por el capital como barrera.

No obstante que dichas barreras se desarrollan intrínsecamente al proceso del capital, son resultado de él mis-

mo y, a su vez, lo limitan; parece, por otra parte, que pudieran ser eliminadas por el desarrollo del propio modo de producción capitalista, tal como quedó ilustrado en el párrafo anterior, sin embargo no dejan de existir pues no son superadas realmente. Por estas razones, el proceso de producción no es inmediatamente proceso de valorización, media un proceso indirecto, que recorre todos los polos del mercado interno hasta lograr o no la metamorfosis del capital, o lo que nosotros llamamos, la venta de  $M'$ , su transformación en  $D'$  ( $D + d$ ), su proceso de valorización puesto o completado en la esfera de la circulación. Cada una de estas barreras contradice su determinación, es decir, las que le imprime el proceso del capital mismo, las cuales se mueven en medio de contradicciones superadas constantemente pero puestas también constantemente.

En el planteamiento marxista la explicación de la crisis no está determinada por la existencia intrínseca al proceso del capital de estas barreras; esto es lo que permite diferencias entre la comprensión de las crisis como fenómenos fortuitos (donde la capacidad absoluta de consumo de la sociedad, constituye el límite) o bien como "estallidos fundamentales de las contradicciones immanentes en gran escala en períodos determinados", y que no se acaban en estas barreras.

De igual manera y en parte como continuación de la

explicación anterior, surge el problema de las crisis de superproducción, esto es así porque como hemos visto la unidad de producción y valorización no es directa sino sólo entendida como proceso.

Ahora bien, hemos visto hasta el momento, como el consumo se nos presenta, de manera general, como una barrera expresada en términos de necesidad. Es decir, como la necesidad que de cierto tipo de productos-mercancía requiera determinada sociedad. Ello no depende exclusivamente de la existencia de éstos sino de su posibilidad de reconversión en valor susceptible de transformarse en elementos del capital. Mercancía valorizada a cierto nivel de ganancia.

También vimos y seguiremos viendo en adelante, cómo el consumo no es la barrera, por excelencia, al proceso de acumulación capitalista ni al modo de producción en general. La esencia del capital, la producción identificada directamente con la autovalorización del mismo, rige durante todo el proceso.

La oferta misma se nos presenta contrariamente, como demanda de un producto determinado de cierto valor que depende de la cantidad necesaria de ella, ante esto hay que anteponer sobretodo que lo que interesa al capital productivo no es determinado valor de uso sino "valor" como forma universal de riqueza, de realización, de retorno a su

estado originario ( $D'$ ). Cuando veamos la reproducción del capital entenderemos como el consumo es el mecanismo mediante el cual se da pie al intercambio y de manera indirecta, como se reproduce el capital. Tendremos al consumo como un producto directo del mismo proceso de valorización.

El debilitamiento del consumo no hace más que reflejar las contradicciones entre otros elementos más importantes en lo que a la explicación de la crisis se refiere.

El consumo en tanto, aparece como el elemento mediador entre el proceso de producción y el de su reproducción, a través suyo se posibilita la realización del producto y de las potencialidades encerradas en él.

Al analizar el consumo o bien la compra que se realiza en el mercado, perdemos de vista la relación que andamos buscando. El consumo convertido en necesidad implica la existencia de relaciones sociales y relaciones técnicas de producción que como necesidad deben cumplirse. Estas relaciones coadyuvan en lo esencial al desenvolvimiento de la acumulación de capital, le marcan la pauta e imprimen cierto ritmo y reglas de funcionamiento, más no son absolutas.

El consumo media directa é indirectamente la metamorfosis del capital, es decir, su retorno a la esfera productiva, mas no determina el volumen de acumulación, que



responde al objetivo general del sistema, ni significa una contradicción irresoluble dentro del sistema capitalista, en cuanto tal; más bien en términos generales refleja la contradicción entre el crecimiento del fondo de acumulación y el fondo de consumo obrero. Si por consumo en general se quiere hacer referencia al consumo de bienes finales realizado por la población y en particular por la clase obrera.

En la medida en que, como hemos señalado, el aumento de la producción capitalista no es el resultado del aumento de las necesidades de la sociedad. Ya que persiste el afán de la "ganancia". La naturaleza interna del capital se expresa como una necesidad externa a través de la competencia; su autodeterminación pasa a depender de la acción aislada y recíproca de los mismos capitales entre sí. Dicha acción exige el incremento de la producción y con ella del plusvalor. Lo cual no se logra sin el desarrollo de las fuerzas productivas como condición de la producción continuamente ampliada. Situación que plantea el quebrantamiento constante de cualquier producción proporcionada. "La necesidad interna de la correspondencia y la existencia autónoma y recíprocamente indiferente de esos momentos constituyen ya la base de contradicciones" (1).

(1) Marx K., "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858". Vol 1, Siglo XXI editores, p.367

En resumen, existen límites necesariamente ligados a la naturaleza del capital:

1.- El trabajo necesario como límite del valor de cambio de la capacidad viva del trabajo. El capital pone trabajo necesario siempre y cuando éste produzca plus-trabajo realizable como plusvalor. O sea el plustrabajo como condición del trabajo necesario.

Pero, por otro lado, es totalmente indispensable para el capital, el restringir al máximo el consumo de los obreros, convirtiendo así el valor que expresa el trabajo necesario en una barrera opuesta a la valorización de la capacidad de trabajo. Consiguiendo restringir solo de manera relativa el consumo de los obreros.

2.- El plusvalor como límite del plust tiempo de trabajo, y con respecto al plust tiempo relativo de trabajo, como barrera al desarrollo de las fuerzas productivas.

3.- El intercambio fundado sobre el valor, como límite de la producción.

4.- La limitación a la producción de valores de uso por valores de cambio.

La competencia entre los capitales, su indiferencia y autonomía recíprocas, los alcances y limitaciones de las barreras arriba señaladas, consitituyen la base de la explicación de la superproducción, como desproporción entre la oferta y la demanda.

Disminución relativa del consumo obrero, aumento progresivo del plust tiempo de trabajo y su puesta en la circulación como valor. Esa es una contradicción inherente al capital. Ante esto se nos presenta la idea de aumentar el consumo obrero redistribuyendo el ingreso, por tanto, aumentando la demanda como la fórmula mágica para solucionar las contradicciones del sistema capitalista.

El sistema capitalista no encuentra su límite en la disminución relativa del consumo obrero que tan solo expresa la existencia de contradicciones mucho más profundas, pese a las cuales se abre paso. Ya que, la producción misma crea constantemente demanda al ampliarse y al contratar nuevos obreros; pero encuentra en la base de toda explicación de la insuficiencia de mercado, el hecho de que la demanda creada por esta producción, nunca puede ser una demand adecuada porque no se dirige a todo lo que el obrero produce durante su jornada laboral. Si así fuera, no habría ganancia ni motivo por el cual se le contratase. Es decir, el obrero solo puede consumir aquella parte de su jornada que significa tiempo de trabajo necesario expresado en medios de consumo obrero, el plust tiempo de trabajo es una demanda controlada por el capitalista dirigida a la valorización de su capital. Por lo tanto, depende de una demanda que va más allá de la realizada por los trabajadores.

En la relación general entre el capital y el trabajo asalariado se pone de manifiesto la necesidad, para el capital, de reducir al máximo el consumo de los obreros, su capacidad de cambio, su salario. Esta es la relación esencial que rige, aun cuando los capitalistas quieran apropiarse del consumo de la mayoría de los obreros, como de una demanda adecuada.

Así, pues, el capitalista pone al trabajo asalariado en la medida en que éste significa plustrabajo y este último condición del primero. Si no existe creación de plus trabajo, tampoco pondrá en la producción al trabajo necesario. Esta condición limita y condiciona aún más la esfera del intercambio, al comprimir el consumo del obrero a lo estrictamente necesario para su reproducción, convirtiendo al valor que esto expresa en una barrera para la valorización. Al mismo tiempo condiciona la esfera del intercambio al consumo de otras capas de la sociedad: "La superproducción tiene lugar con respecto a la valorización y no más." Es decir, que tendrá lugar no porque los obreros consuman pocas mercancías (relativamente) o los capitalistas hagan igual cosa, sino porque ambos tipos de mercancías se ha producido demasiado: no para el consumo, sino para asegurar la relación correcta entre el consumo y la valorización. Ya que ésta consiste en que cada uno intercambia su propio producto por partes alicuotas de los productos de otros (en términos de valor y valor de uso).

C A P I T U L O   T E R C E R O

LA REPRODUCCION DEL CAPITAL SOCIAL GLOBAL Y  
EL PROBLEMA DEL DESARROLLO DEL MERCADO.

Hemos señalado en el capítulo anterior una de las contradicciones fundamentales levantadas por Marx en su análisis, aquella que se refiere a la constante valorización y a las limitaciones que este proceso impone al consumo de los obreros. Esa contradicción se intenta generalizar, (como barrera a la realización del producto global que incluye el plusvalor creado en el proceso de producción) para la explicación última de la crisis del sistema, tal hecho se podría caracterizar como el problema de la insuficiencia de demanda efectiva, o estrechez del mercado interno.

Queremos resaltar a lo largo de este estudio que esta contradicción efectivamente hace referencia a una contradicción fundamental del sistema. El mantenimiento del consumo de las masas al nivel de las necesidades de la reproducción de la fuerza de trabajo, que si bien constituye una condición del desenvolvimiento del proceso de acumulación, la ha convertido en una condición indispensable del mismo. De ahí el "éxito" de las teorías del crecimiento.

Las relaciones capitalistas de producción han abier-

to la vía a la revolución industrial y con esto a su misión histórica de desarrollo al máximo de las fuerzas productivas. Las razones son profundas: autonomía cada vez mayor del instrumento de producción frente al obrero; escisión del trabajo y de las fuerzas productivas intelectuales; ruptura entre la actividad de dirección y la de ejecución, etc.

Pero la armonización entre el carácter social de las fuerzas productivas y el aspecto social de las relaciones de producción entran en conflicto con la estructura escindida de las fuerzas productivas y sus posibilidades ilimitadas de desarrollo.

Si fuera perpetuado este progreso tecnológico acabaría por crear dificultades fundamentales a la producción capitalista, pues haría desaparecer el consumo obrero. Hablando en términos extremistas, pues siendo así, la base de la valorización, el trabajo humano, tendería a contraerse y con esto dejaría de existir una sociedad como la capitalista basada en el valor-trabajo, que levanta el límite de la relación capital-trabajo asalariado como condición de la obtención de ganancia ante cualquier desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas.

La idea expuesta se presenta más clara en el desarrollo del proceso de valorización y el límite al consumo, puesto por el mismo proceso, pero levantado constantemente co-

mo señala Marx. Por lo que, a la última explicación de la crisis debe acompañar otros elementos que intentaremos incorporar en nuestro trabajo.

### PRODUCCION Y CONSUMO

Trataremos de analizar la capacidad del consumo convertida en necesidad a través de ciertas condiciones implícitas, las cuales se muestran de manera clara en el análisis de la reproducción simple y ampliada del capital en su carácter abstracto.

Antes de entrar a su análisis, intentaremos presentar algunas reflexiones respecto a la relación producción-consumo. La producción, se nos dice, es inmediatamente consumo. La comprensión cabal de dicha afirmación consiste en entender que entre ambos procesos media un movimiento que es su opuesto, es decir si bien sin producción no existe el consumo, y sin consumo no hay producción, esta relación no se aparece de manera directa. Dicha identificación supone la existencia de dos polos separados en el mercado: productores y consumidores, sujetos a las contingencias de la segunda metamorfosis de la mercancía, su venta.

Se nos presentan así identidades básicas entre el consumo y la producción: la identidad inmediata; producción consumidora y consumo productivo; que, aparecen mediándose entre sí, aunque de manera externa, creándose el objeto de



consumo como un objeto externo a la producción aunque interno, como finalidad de ésta, y el hecho de que la producción no es inmediatamente consumo ambos no se limitan a ser el otro de manera inmediata sino que realizándose crean a su contrario.

Así pues, "...la producción engendra el consumo, creando el modo determinado de consumo, creando luego el atractivo del consumo y a través de éste la capacidad misma del consumo convertida en necesidad." (1)

No existe una identidad inmediata entre la producción y el consumo, sino en la medida en que ambos se realizan, de manera externa a sí mismos; solo así debemos entender tal identidad.

En la sociedad capitalista, el consumo no es el objetivo social, sino un proceso mediador de la cadena producción, distribución, cambio y consumo, el cual representa cierta capacidad reproductora del sistema. Es decir, configura las relaciones básicas entre los diferentes sectores y áreas productivas de la sociedad, alrededor de los cuales unas se ensancharán a costa de las otras.

Fijándonos exclusivamente en la conexión de unos productores con otros vemos que, en primer lugar, estos for-

(1) Marx K., Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858, Siglo XXI editores, Vol. 1, p.14.

man un mercado de capitales los cuales tienen que reemplazarse recíprocamente; los obreros forman un mercado para una parte de los medios de subsistencia, de manera indirecta, a través de la plusvalía generada, aumentan la renta de los capitalistas, por lo que se dice que, hasta cierto punto, ambos constituyen un mercado, los unos para los otros.

Por tanto, las condiciones para la acumulación del capital (partiendo de la existencia de la acumulación general), se expresan en el poder de compra como una parte del dinero que representa al trabajo efectuado y que se dirige a la compra de los componentes del valor del producto que hay que reproducir, según la naturaleza propia de la producción capitalista, imponiéndose así una escala condicionada no por la demanda individual, sino por la tendencia a realizar la mayor cantidad posible de trabajo y por tanto de plusvalía.

Ahora bien, dado que tratamos de resaltar las condiciones necesarias para la producción, tenemos en primer lugar que en la reproducción simple del capital, la parte del capital constante desgastada en su reproducción se reponen directamente, en especie, o mediante intercambio entre los productores del capital constante.

El salario, por su parte, (o bien el fondo reproducido para el salario), está determinado por el capitalista y es

por tanto para el consumo individual. El obrero hace efectivo el salario que percibe en medios de subsistencia.

La ganancia del capitalista puede consumirse tanto individualmente como industrialmente (productivamente). En el segundo caso espera un intercambio entre los productores del capital constante.

El proceso total de acumulación es una producción en exceso, cuya medida la da el propio capital en función de la ~~crea~~ misma de las condiciones de producción, capitalización y enriquecimiento de los capitalistas. En modo alguno el consumo rige como medida, por el contrario, éste es limitado de por sí y, a medida que se desarrolla el capitalismo, la demanda de trabajo disminuye en términos relativos lo cual estrecha aún más el consumo obrero. Esto no quiere decir que identifiquemos el consumo con la demanda de trabajo de manera directa, ya que si por un lado decrece relativamente, por el otro aumenta.

Esto nos conduce a la idea de que no existe concordancia entre productores y consumidores, pues la categoría de los consumidores es mucho más amplia que la primera. Razón por la cual, según gasten sus ingresos y la cuantía de éstos, se traducirán en grandes modificaciones en el presupuesto económico y en el proceso de circulación y reproducción del capital. Los obreros son productores sin ser con

sumidores en todos los casos

La relación entre el obrero asalariado y el capitalismo implica:

- que los obreros son no consumidores de una grandísima parte de su producto, de los instrumentos de trabajo y de las materias primas.
- que los obreros solo pueden consumir un equivalente de lo que producen siempre y cuando que produzcan más de su equivalente plusvalía.

"La producción capitalista lleva pues inherente, como algo sustancial la producción sin mirar a los límites del mercado." (2)

El mercado no representa, por consiguiente, el termómetro cuantitativo de la escala de la producción. Con su desarrollo paralelo a ésta, genera determinaciones cualitativas que orientan al proceso de acumulación.

(2) Marx C., "Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía", Editorial Americaviva, Tomo I, p. 40

## ACERCA DEL CONTENIDO DE LOS ESQUEMAS DE REPRODUCCION

Los esquemas de reproducción presentan un alto grado de abstracción y no pueden aplicarse de manera directa a la realidad económica capitalista. Queremos centrarnos en la idea de que tales esquemas sirven para ilustrar las condiciones generales en términos de leyes económicas que permitan entender el proceso de realización y desarrollo de un tipo de mercado capitalista. Así como las relaciones básicas entre la producción y el consumo vistas a través de su reproducción del capital.

Vale la pena hacer algunos comentarios en relación a nuestro objeto de estudio en el análisis de los esquemas de reproducción.

Diferentes han sido las interpretaciones respecto al uso de los esquemas de reproducción. ya sea para deducir de ellos la tendencia al equilibrio del capitalismo, la capacidad económica ilimitada del modo de producción capitalista, o bien, por otro lado, su propio derrumbe. Sin embargo, a mi modo de ver en ningún caso, la interpretación que de ellos se hace ha coincidido con la interpretación y el uso que el mismo Marx ha querido darles.

En primer lugar como afirma Rosdolsky, se trata de analizar la "barrera del valor de uso elevado a la potencia social". La forma del valor y el plusvalor recorre a-

qui un metabolismo social, que dificulta la comprensión de su desenvolvimiento. No obstante, la categoría de valor de uso se halla sometida en absoluto, a la formación de valor, al valor. Es precisamente, este juego de contradicciones la interrelación de las categorías del valor y del valor de cambio con el valor de uso, lo que se subraya cuando hablamos de la reproducción del capital social global, en el análisis marxista. Se establece así una dependencia recíproca de sustitución del valor y de valores de uso en toda la sociedad, la cual se expresa claramente a través de los esquemas. De esta forma, encontraremos planteados de manera abstracta los actos individuales de la circulación así como la circulación entre las grandes clases económicas de la sociedad.

Nos interesa descubrir, al mismo tiempo, el origen de la renta y del intercambio entre capital y renta, así como la relación entre el consumo reproductivo y el consumo final. En síntesis, la relación entre productores y consumidores. Finalmente, nos preocupa destacar en esta primera aproximación al problema del mercado interior, aquellas deducciones que estén emparentadas con la teoría de la realización.

Se trata de un proceso que implica tanto reunir como descartar elementos que contribuyan al entendimiento de crisis del sistema capitalista.

Ahora bien, no habría que perder de vista que los esquemas constituyen sólo una fase del análisis del proceso de reproducción social, por tanto, incompleta en el levantamiento de conclusiones respecto de la crisis.

La primera instancia de explicación sobre el problema de la realización nos la brinda la demostración de cómo se sustituyen recíprocamente todas las partes componentes del valor del producto de la sociedad ( $c+v+p$ ) y, cómo una parte del plusvalor producido se puede dedicar a la ampliación de la producción capitalista, lo cual supone el intercambio regular de estos componentes del valor y, al mismo tiempo, la conformación de un mercado. El producto que se vuelca al mercado contiene todos los elementos necesarios para su reproducción social, en él encontramos tanto las partes que reponen capital, como las que corresponden al fondo de consumo, el cual a su vez se puede desglosar en consumo productivo o consumo individual.

PREMISAS E HIPOTESIS EN BASE AL TOMO II, SECCION TERCERA DE 'EL CAPITAL' SOBRE ALGUNOS ELEMENTOS A CONSIDERAR EN EL ESTUDIO DEL MERCADO INTERNO.

En la medida en que queramos introducirnos al estudio de la conformación y desarrollo del mercado interno, así como a su papel en la explicación de la crisis, partiendo del

análisis de la reproducción y circulación del capital social global, resulta necesario considerar las siguientes premisas, de forma tal que se constituya un marco teórico de análisis del cual partamos para abordar la estructura económica capitalista.

En este momento, la reproducción y circulación del capital social global representa el objeto fundamental de nuestro estudio; se trata de resaltar el carácter capitalista de los procesos mismos de producción y reproducción a la luz del flujo que recorre el producto mercantil que suministra la sociedad.

Como producto mercantil, la figura de la circulación que expresa de manera más completa las características que debe cumplir dicho producto, es la del capital-mercancía,  $M'-D-M...P...M'$  ya que el punto de partida es  $M'=M+m$  (como valores de capital constante, variable y plusvalía) que deben reconvertirse periódicamente en valores y en forma material con determinados valores de uso. Dicho proceso implica el consumo y entrecruzamiento de los diferentes capitales individuales que constituyen lo que llamaríamos, el móvil del análisis, esto es: el del capital social.

En dicha forma  $M'...M'$  el consumo juega un papel determinante, ya que incluye los valores de capital constante, variable y plusvalor. Es aquí donde hay que indagar que acontece con cada parte de valor de ese producto global,



saber hacia donde se dirige y quien lo consume.

El movimiento de  $M' \dots M'$  implica el proceso de consumo mediado por la circulación y, a su vez, el proceso de reproducción del capital. Los cambios de forma y valor del capital que experimenta en el ámbito de la circulación, cuya comprensión se nos aparecía, en un primer momento, en la figura general  $D-M-D'$ , al presuponer el cruce de diferentes mercancías, conforman el tipo y magnitud del mercado, determinando así la forma específica en que opera el proceso de reproducción y acumulación capitalista.

Al mismo tiempo, se debe insistir en la relación capital-trabajo asalariado, como la expresión que conjuga a las dos partes de la ecuación, en dos papeles diferentes, siendo estos el de compradores, por un lado, y el de vendedores, por el otro. De forma tal que conforman flujos de intercambio cuya necesidad se pone de manifiesto en la relación entre las mercancías mismas.

Ya que el movimiento de la parte del producto mercantil consumido por el obrero con su salario y el capitalista con su plusvalor no sólo constituyen un eslabón del movimiento de los capitales individuales sino al mismo tiempo "La reconversión de una parte del valor del producto en capital, el ingreso de otra parte en el consumo individual de la clase de los capitalistas, así como de la clase obrera, conforman un movimiento dentro del valor mismo del

producto, valor que es resultado a su vez del capital global; y este movimiento no sólo es reposición de valor sino también de materia y de ahí que esté tan condicionado por la interrelación de los componentes de valor del producto social, como por su valor de uso, su figura material."(3). Proceso, por tanto, sumamente condicionado por dicha interrelación.

Existen dos tipos de intereses que presenta el examen de la reproducción del capital de acuerdo a nuestro objetivo: habremos de insistir sobre la especificidad del proceso de producción capitalista, en el sentido de que este no obedece a la "necesidad de consumo", sino más bien de la valorización del capital (de ahí el análisis del valor mismo), al mismo tiempo, interesa su aspecto cualitativo como requisito para la reproducción del capital en sus formas específicas que definen el carácter del mercado en estudio.

Para abordar nuestro objeto de estudio -la conformación del mercado interno- tratamos de insistir en las mismas preguntas que Marx se formulará en el estudio de la reproducción del capital social: "¿Como se repone según su valor recurriendo al producto anual, el capital consumido

(3) Marx K., "El Capital", Tomo II Vol.5, Siglo XXI editores, p. 483,

en la producción, y como se entrelaza el movimiento de esa reposición con el consumo que del plusvalor efectúan los capitalistas y del salario los obreros?". Pues bien, de estas preguntas y de la tesis levantadas alrededor de la teoría de la realización de Marx, que son: 1.- El producto de un país capitalista se divide en tres partes: capital constante, capital variable y plusvalía, y 2.- La producción capitalista la podemos dividir en dos grandes secciones de ella misma; Sección I la producción de medios de producción, destinados al consumo productivo, y Sección II la producción de artículos de consumo destinados al consumo personal; se desprende la comprensión del desarrollo del mercado que da cuenta de la reposición del valor y de la forma natural del producto.

Lo que nos interesa comentar en el análisis tanto de la reproducción simple como de la reproducción ampliada son las siguientes hipótesis:

I. El crecimiento del mercado interior para el capitalismo es hasta cierto grado, independiente del crecimiento del consumo personal, realizándose más a cuenta del consumo productivo.

II. Revelar ese grado de independencia en el hecho de que el mundo de producción capitalista es un "medio histórico para el desarrollo de la fuerza productora material, para crear el mercado mundial que corresponda a esa fuerza

al mismo tiempo es una constante contradicción entre esa su tarea histórica y las relaciones sociales de producción que le son propias." (4)

III. Ampliación de la producción (producción por la producción misma) y limitación al consumo. El capitalismo no puede existir y desarrollarse sin contradicciones. Por lo cual no podemos deducir de ésta el estancamiento del capitalismo.

IV. "La última causa de todas las crisis es siempre la pobreza y la limitación del consumo de las masas". Pero siempre como última causa, ya que la tendencia al desarrollo de las fuerzas productivas no encuentra su límite en la capacidad absoluta de consumo de la sociedad, sino en primera instancia, en el grado de valorización del capital, que se expresa a su vez en la creciente desproporcionalidad entre las diferentes ramas de la producción. Ya que una supuesta proporcionalidad está fincada en el interés individual de obtención de la mayor tasa de ganancia posible y en los métodos que utiliza el capital para contrarrestar su tendencia decreciente.

Decíamos al iniciar nuestra exposición que las dos

(4) Lenin V.I., "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", Editorial Progreso, p.p.43-44.

premisas que se levantan alrededor de la teoría de la realización de Marx nos permitan vislumbrar la configuración del mercado interno: los dos sectores de la producción social constituyen a su vez dos tipos de mercados, uno, el mercado de los bienes de producción y el otro el de los bienes de consumo, los cuales a su vez nos remiten a dos tipos de consumo: el consumo productivo realizado a cuenta del consumo de los bienes de producción y el consumo personal cuya realización depende del consumo que de los bienes salario lleva a cabo los obreros y del consumo de los capitalistas. En este sentido el esquema de reproducción simple pone de manifiesto que:

- I.- El capital variable y la plusvalía de la sección II se realizan por el consumo personal de los obreros y capitalistas de esa sección.
- II.- Que el capital variable y la plusvalía de la sección I, cuya forma material existe en medios de producción, debe ser cambiado por artículos de consumo del sector II.
- III.- El capital constante existente bajo la forma de medios de consumo debe ser cambiado por medios de producción, para su continuo funcionamiento.
- IV.- El capital constante de la sección I se realiza por el consumo de los mismos capitalistas de la sección I.

Pasemos ahora a analizar lo que a nuestro entender constituyen los puntos críticos del esquema de reproducción simple:

- i.- El intercambio I  $(v+p) = IIc$
- ii.- El intercambio intersector  $(Ic, (IIv + IIp))$ .
- iii.- El intercambio dentro del sector II.
- iv.- Capital variable y plusvalor en ambos sectores.
- v.- Capital constante en ambos sectores.
- vi.- Reposición del capital fijo.

i) El Intercambio I  $(v+p) = IIc$

Se trata del intercambio de  $(I 1000v + I 1000p)^*$  existentes bajo la forma material de medios de producción, con el Sector II  $(2000c)$  cuya forma material reviste la de medios de consumo.

El primer razonamiento que desprendemos de esta relación es que aquí la reproducción del capital recorre ámbitos de realización diferentes a los suyos propios. Es decir, la conversión de  $1000 Iv + 1000 Ip$  expresados como fondo de consumo, se dirige al sector productor de medios de consumo obrero y capitalista -ya que estamos suponiendo que todo la plusvalía se gasta- o sea al Sector II; lo mismo sucede con los  $2000 IIc$ , expresados como medios de consumo, pero que representan el valor del capital constante que el Sector II debe reponer para renovar

\* Se utilizan las mismas cifras que las presentadas por Marx.

su proceso de acumulación.

La reproducción del capital, en ambos sectores, se halla sujeta a la dinámica en que se desarrollan las compras y ventas en los mercados respectivos y ésta, a su vez, por la proporción que guardan ambos sectores respecto del consumo de bienes de capital y de bienes de consumo final: En esta transformación se realiza una circulación monetaria que la facilita, pero, a su vez la dificulta, dado que es la reconversión de toda mercancía en dinero, su venta, lo que va a restituir al capitalista tanto su capital variable como constante en la forma de capital dinerario el cual puede comprar nuevamente la fuerza de trabajo y los medios de producción. En suma, se trata de una circulación que engloba a toda la sociedad volcada en el mercado en una cantidad infinita de compras y ventas separadas en el tiempo y en el espacio.

Se ha supuesto en este caso de reproducción simple, que  $I_p$  se realiza en su totalidad, en bienes de consumo producidos por  $IIC$ ; de manera tal que  $I(v+p)$  determina, por una parte, la magnitud de la demanda que el Sector I ejerce sobre los bienes producidos por el Sector II, pero al mismo tiempo, representa la posibilidad determinada, de que  $IIC$  pueda reponer su capital constante. De esta forma tenemos que el Sector I está determinando una parte considerable de lo que ha de constituir el mercado de bienes de

consumo del Sector I, ya que dependiendo de la magnitud y de la forma en que esté distribuido su capital en funciones, en capital constante y capital variable, y de la forma en que se resuelva su plusvalía, dependerá a su vez el tipo de mercado que se desarrolle para los productos del Sector II.

Existe una mutua dependencia entre los dos sectores; en la medida en que el Sector I se desarrolle estará creando un mercado demandante ( $I_v + I_p$ ) de los productos del Sector II, lo cual provocará que el Sector II se amplíe, ante esa demanda creciente, y a su vez este Sector II demande por su parte más productos del Sector I, medios de producción, para hacer frente a su producción acrecentada, como "reflejo" de la demanda de los bienes que produce.

$I(v+p)$  se encuentra en la forma material de bienes de producción la cual se expresa en una cierta magnitud de estos bienes que implica la única posibilidad para  $I_c$  de reponer o, en su caso, ampliar su capital constante. Con esto queremos resaltar, ante todo, el hecho de que la producción simboliza el funcionamiento del sistema capitalista en cuanto tal y que la dinámica de las compras y ventas se encuentra finalmente determinada por las características en que opera el proceso de producción.

Ahora bien, el proceso de reproducción del capital opera en el marco de la acumulación capitalista y en la medida



en que el volumen de la acumulación depende de las mismas circunstancias que contribuyen a determinar la masa de plusvalía; determinaría que ciertos límites el fondo necesario de consumo obrero se puede convertir en un fondo de acumulación de capital: resulta que los 1000v de I podrían reducirse simplíficadamente, de manera tal que la plusvalía del Sector I se incrementara. En cualquier caso, la suma global de valor que el Sector I intercambiara con IIc -en reproducción simple- seguiría siendo la misma no obstante que se ha operado un incremento del fondo de consumo capitalista y una reducción del fondo de consumo obrero.

Es obvio que esta simplificación que acabamos de hacer no sería posible en el marco del esquema de reproducción simple, ya que implicaría introducir algunas modificaciones al esquema; sin embargo, en la medida en que la reproducción simple forma parte de la reproducción ampliada (al resaltar tanto los aspectos cualitativos como cuantitativos y las relaciones de intercambio específicas entre los sectores de la sociedad) nos instala dentro del esquema de interpretación de las modificaciones señaladas con anterioridad. De esta manera el problema aparente se presenta para la producción y reproducción del Sector II, ya que la demanda que ejercen los obreros del Sector I sobre los bienes del Sector II estaría por debajo de la producción de éste, siempre y cuando no se alterasen las condiciones de operación del Sector II, lo cual es imposible ya que el Sec-

tor II también opera a la manera capitalista, y lo que funciona en términos generales para el Sector I, opera asimismo para el Sector II.

Cuando hablamos de que no se alteran las condiciones de operación del Sector II, lo hacemos en referencia al móvil de la producción de los capitalistas del Sector II, que siendo el mismo que el de los capitalistas en general, la ganancia; ésto estará determinando que modifiquen tanto sus patrones de consumo, pero fundamentalmente los de acumulación.

El Sector II tendría varias alternativas, como por ejemplo, modificar sus patrones de producción, al producir cierto tipo de mercancías susceptibles de realizarse por el consumo de los capitalistas en general, etc. El problema aparente se resolvería si suponemos que al incrementarse el fondo de consumo de los capitalistas por aumento de  $I_p$ , una parte proporcional mayor de  $I_p$  se resolvería en parte de  $I_{lc}$ , con lo cual  $I(v+p) = I_{lc}$  se mantendrá inalterada.

Queda claro que no existen barreras, al menos en este nivel de abstracción, para que el sistema capitalista mantenga y desarrolle el mercado suficiente para operar a lo capitalista, ya sea por incremento del fondo de consumo capitalista en compensación al decremento del fondo de consumo obrero, o por el incremento de ambos por el desarrollo y diversificación de la producción misma.

A medida que se desarrolla el sistema capitalista, y la población, se crean nuevos focos de producción; estos procesos se encuentran aparejados a la profundización de la división social del trabajo y a la ampliación de la masa de la plusvalía que tiene efecto.

ii) El Intercambio Intersectorial Ic, IIv y IIp.

A nivel intersectorial no existen problemas fundamentales para lograr la realización de sus productos-mercancías puesto que ésta se encuentra circunscrita al ámbito del consumo de los mismo sectores; es decir, la venta de las mercancías producidas en los Sectores I y II se resuelve al interior de dichos sectores, de manera directa.

Para el caso del Sector Ic, la misma necesidad de valorización asegura en términos generales el consumo de sus bienes \*. Mientras tanto, en el Sector II la realización de sus productos-mercancías expresadas en su producto de valor ( $v + p$ ) encuentra los límites que mencionábamos para I ( $v+p$ ) al operar la contradicción entre producción y consumo.

Si bien existen Ic como productos-mercancías, en la

\* Decimos, "en términos generales", porque el consumo de los bienes de producción dentro del Sector I, se tiene que cruzar entre otras cosas al análisis del ritmo de acumulación operada en dicho sector, debido al comportamiento de su tasa de ganancia.

forma material de bienes de producción directamente consumibles por el Sector I, al igual, que los productos-mercancías del Sector II expresados en su forma material de bienes de consumo, la magnitud de su consumo dentro de cada sector dependerá de la realización global que del producto total de ambos sectores se lleve a cabo.

Si por alguna circunstancia el Sector II no logra vender todo su producto en un período determinado, se verá obligado a reducir su producción y, consecuentemente, la demanda de bienes de producción caerá. Esta situación puede comprimir el consumo de bienes de producción dentro del Sector I, dado que la demanda que debe abastecer al Sector II ha caído.

Debe quedar claro, a este nivel, que lo antes descrito no necesariamente sucede así, puesto que cabe la posibilidad de que una menor venta puede estar acompañada de una mayor valorización y de esta forma traducirse en una expansión consecuente; sin querer entrar en detalles al respecto, lo que salta a la vista es que ni siquiera el intercambio intersectorial queda exento de posibles paralizaciones, o bien entendidas como posibilidad de realización, y en tanto el que opere un proceso de desvalorización. De igual forma, la magnitud del intercambio intersectorial dependerá de la magnitud global del proceso de acumulación y reproducción del capital social global.

iii) El Intercambio dentro del Sector II, Medios de Subsistencia Necesarios y Medios Suntuarios.

El Sector II se divide a su vez en dos grandes subsectores, subsector IIa productor de medios de consumo que entran en el consumo de la clase obrera, constituyen también una parte del consumo efectuado por la clase de los capitalistas. Subsector IIb, productor de medios de consumo suntuario, que solo pueden intercambiarse por plusvalor gastado.

Para el primer caso, el reflujo del capital variable adelantado opera de manera directa a los capitalistas del subsector IIa; no sucede lo mismo para el subsector IIb ya que la parte del producto de valor  $IIb(v+p)$  existe bajo la forma natural de artículo suntuarios, de tal forma que el reflujo por medio del cual retorna al capital variable adelantado en este subsector tiene que ser mediado como en el caso del Sector Iv. Resulta claro que esto sólo es posible en la medida en que parte del producto creado por la fuerza de trabajo de los obreros, es atraído por los capitalistas IIa a su fondo de consumo.

De la circunstancia señalada resulta que, en la medida en que se acrecienta la producción suntuaria del producto anual, la reconversión del capital variable adelantado en IIb (v) estará condicionada por el derroche de la clase ca-

pitalista. Es decir que el consumo suntuario de la clase capitalista está permitiendo la reproducción del capital - variable ubicada en el subsector IIB (v) y en caso contrario incluso restringiría la venta de los medios de consumo necesarios, Sector II en general.

Aquí nos encontramos con otra mediación del consumo de los obreros a partir del consumo de los capitalistas; el retorno del capital variable en su forma dinero del subsector IIB, sólo es posible en la medida en que los propios capitalistas derrochen, o sea consuman bienes suntuarios y por tanto, hagan posible la reconversión del capital variable en su forma dineraria, es decir, la compra de fuerza de trabajo para el Sector II en general.

Dependerá consecuentemente de la magnitud de la plusvalía, no sólo de este sector -de manera general- sino de la producida en otros sectores, el que la producción de bienes suntuarios tienda a diversificarse y a abrir nuevos polos de consumo obrero y por consiguiente el desarrollo del Sector II.

Salta a la vista, a este nivel, que no sólo de manera lineal un aumento de la plusvalía o de la masa de ganancias disminuye de manera relativa el consumo obrero sino que aún una disminución de ésta abre la posibilidad de una mayor - restricción del consumo obrero, aunque no en términos absolutos. A su vez, encontramos nuevamente aquí la demostra-

ción de como el consumo general y el consumo obrero en particular está mediando la producción y reproducción del capital; aún no podemos afirmar que esto signifique una determinación. Sin embargo, observamos también cómo el consumo obrero está mediado, al mismo tiempo por el consumo capitalista, tanto el que se refiere a los bienes suntuarios como al consumo productivo. En última instancia, los movimientos en el consumo obrero reflejan movimientos en el consumo de los capitalistas (entendiéndose éstos como contratación de fuerza de trabajo).

Por eso: "Decir que las crisis provienen de la falta de un consumo en condiciones de pagar, de la carencia de consumidores solvente, es incurrir en una tautología cabal. El sistema capitalista no conoce otros tipos de consumo que los que pueden pagar (...). Que las mercancías sean invendibles significa únicamente que no se han encontrado compradores capaces de pagar por ellas, y por tanto consumidores (ya que las mercancías, en última instancia, se compran con vistas al consumo productivo o individual). Pero si se quiere dar a esta tautología una apariencia de fundamentación profunda diciendo que la clase obrera recibe una parte demasiado exigua de su propio producto y que por ende el mal se remediaría no bien recibiera aquella una fracción mayor de dicho producto, no bien aumentara su salario, pues bastará con observar que invariablemente las crisis son prepara-

valor producido en I ( $Iv + Ip = IIc$ ).

Creemos que se encuentra en esta premisa, la expresión de una determinación específica de producción y consumo, de parte de los capitalistas del Sector I hacia los del Sector II. Ya que en la medida en que  $I(v + p)$  crezca o disminuya, el Sector II podrá o no, reponer sus componentes materiales de capital constante, así como incrementar, mantener o disminuir su producción por efecto del consumo que ejerzan a partir de  $I(v + p)$  de las mercancías del Sector II, al mismo tiempo esto puede representar la magnitud proporcional en que opere el propio proceso productivo del Sector II, es decir que él designe su capital en funciones en capital constante y capital variable, y más aún, que determinar el tipo específico del Sector II que se desarrolle (bienes suntuarios diversificados), según crezca más  $Ip$  y  $IIp$  que  $Iv$  y  $IIv$ .

La existencia o ausencia de un sector desarrollado de bienes de producción determinará, según creemos, las diferencias en los niveles alcanzados por los sectores productores de bienes de consumo. En la medida en que exista un Sector I desarrollado y en expansión se ocupa de manera absoluta mayor cantidad de mano de obra que potencialmente significa el incremento y desarrollo, al menos por lo que a esta parte se refiere, de un mercado para los productos del Sector II.



das por un período en que el salario sube de manera general y la clase obrera obtiene realiter (realmente) una porción mayor de la parte del producto anual destinada al consumo"(5)

He reproducido esta larga cita de 'El Capital' de Marx, porque plantea de manera clara lo que estamos tratando de abordar; si bien el consumo obrero, media a la producción y reproducción del capital, no lo determina en última instancia, no posee un carácter de explicación general a la crisis más bien abre el esquema de análisis hacia lo que determina las fluctuaciones en el consumo, como reflejo de otro tipo de barreras y límites a la producción.

#### iv) Capital Variable y Plusvalor en ambos Sectores

De la circunstancia de que el valor global de los medios de consumo producidos en nuestro esquema sea igual al valor de  $IIV + IIP + IV + IP$  es decir trabajo necesario y plustrabajo en ambos sectores; igual al valor de los medios de consumo producidos en el Sector II, se desprende que la coincidencia de ambas magnitudes no es un hecho casual ni arbitrario, sino que más bien resulta de que el valor del capital constante que reaparece en  $IIC$  es igual al nuevo

(5) Marx K., op. cit. p. 502

Debe quedar bien claro, que no estamos insistiendo en que las producciones deban saldarse con las ventas entre ambos sectores, de hecho en la realidad no funciona. Aquí nos interesan las determinaciones implícitas que se derivan de dicho proceso de intercambio. Además, puesto que en el caso estudiado aún cuando sabemos que una y otra magnitud de valor coinciden, éstas no han sido producidas dentro de un sólo sector. Y cada sector en su desenvolvimiento, adquiere su dinámica propia.

#### IV) El Capital Constante en los Dos Sectores

Del esquema de Reproducción Simple planteado por Marx tenemos:

$$I \quad 4000c + 1000v + 1000p = 6000$$

$$II \quad 2000c + 500v + 500p = 3000$$

De donde  $Ic (4000) + IIc (2000) = I (6000)$ . En este planteamiento  $4/3$  de la jornada laboral previos al proceso de producción del Sector I, están representados por  $Ic$ .

En  $IIc$ , 2000  $IIc$  representan  $2/3$  de jornadas laborales transcurridos antes del proceso de producción.

Si bien nuevamente tomamos las cantidades del esquema de reproducción de Marx; lo que nos mueve en lo expuesto sobre la reproducción del Sector I, es que la producción capitalista opera bajo la ley general del crecimiento aventajado del capital constante sobre el variable y que por tanto

en el Sector I y en el Sector II el capital constante crece rá en mayor proporción que el capital variable. Este hecho está planteado de manera implícita en los esquemas de reproducción ya que el capital constante de I representa, como hemos visto,  $4/3$  de la jornada laboral previa al proceso de producción; en el Sector II este mismo hecho significa  $2/3$  partes.

"La sección de la producción social que fabrica medios de producción debe, por consiguiente crecer con más rapidez que la que produce artículos para el consumo."(6). Nuevamente no habría que guiarse sólo por los guarismos del ejemplo.

En la dirección arriba señalada tendremos que la producción del Sector I, de medios de producción, desde el punto de vista social, no sólo produce los medios de producción que la sociedad en conjunto necesita reponer sino que la parte de la jornada social que crea medios de producción agrega por consecuencia nuevo valor, produce objetos destinados al consumo productivo. Por otro lado, la parte de la jornada laboral social que se encarga de proporcionar medios de consumo, no produce capital social de reposición, crea productos destinados en su forma natural a realizar el va-

(6) Lenin V.I., op. cit. p. 41

lor del capital variable y del plusvalor.

Por principio, pues, la producción del Sector I aventaja a la del Sector II (en el sentido arriba esbozado). La mayor parte del trabajo anual social, se gasta en la producción de nuevo capital constante. Todo lo cual da cuenta de la importancia y predeterminación que ejerce la producción de medios de producción en la constitución del mercado interno influyendo sobre su carácter y magnitud.

La mayor magnitud en principio, seguido del posible desenvolvimiento del consumo productivo mediado por el consumo individual, le permite ser el agente principal de la producción y reproducción del capital social.

Sin embargo, no se produce capital constante (o mejor dicho medios de producción) solo por producirlos, sino por que asimismo se lo emplea en los demás sectores, cuyos productos entran en el consumo individual y solo de esta forma, a final de cuentas, la reproducción del capital social global se halla limitada por el consumo individual.

"El desarrollo de la producción (y, por consiguiente, del mercado interior) a cuenta más que nada de los medios de producción parece algo paradójico y constituye, indudablemente, una contradicción. Es una auténtica producción para la producción, la ampliación de la producción sin la correspondiente ampliación del consumo, pero esto no es una contradicción de la doctrina, sino de la vida real; es

precisamente, una contradicción que corresponde a la naturaleza misma del capitalismo y a las restantes contradicciones de este sistema económico social. Justamente esa ampliación de la producción sin la adecuada ampliación del consumo corresponde a la misión histórica del capitalismo y a su estructura social específica; la primera estriba en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; la segunda excluye la utilización de estas conquistas técnicas por la masa de la población"(7).

De todo ello podemos derivar las siguientes conclusiones:

- A. Que el volumen de los bienes de producción supera al de los bienes de consumo; la idea de Marx de presuponer un mayor volumen de bienes de producción responde a la necesidad de la sociedad de contar con medios de producción para producir bienes de producción, y, a su vez contar con bienes de producción que produzcan bienes de consumo. Esta diferente y mayor proporción no es casual sino que obedece a la ley del desarrollo del sistema capitalista, que al combinarse con los métodos que ésta utiliza imponen a la reproducción en ambos sectores, márgenes de producción e intercambio a la ma

(7) Lenin V.I., op. cit. p. 42-43.

nera capitalista. Es decir el medio que el capital utiliza para obtener mayores ganancias es el desarrollo de las fuerzas productivas sociales que se sustentan en el incremento del capital constante. (Es esta necesidad la que encontramos en el esquema de reproducción simple). Ahí se demuestra que el límite de la realización y de la reproducción, en un sentido más amplio, a fin de cuentas, es el consumo individual, también se comprueba que la producción de los medios de producción y, por tanto, el consumo productivo, juegan un papel predominante en la formación del mercado interno, por consiguiente, en la reproducción cíclica del proceso de acumulación capitalista.

Esta confusión parte de considerar que los consumidores tienen que pagar todo el valor anual del producto, los consumidores se subdividen en consumidores individuales, de los cuales solo una parte la representan los obreros, y en consumidores productivos, "...los obreros sólo se presentan como compradores de mercancías; los capitalista, alternativamente, como compradores y vendedores, y dentro de ciertos límites, sólo como compradores unilaterales de mercancías o como vendedores unilaterales de las mismas." (8). Es una idea que parte de la economía clásica, particularmente de la ley de Say.

(8) Marx K., op. cit. p. 541

vi) La Reposición del Capital Fijo

Respecto a este punto conviene mencionar que existe la posibilidad implícita de desequilibrio en la producción de capital fijo y capital circulante de la manera siguiente:

"En una palabra, en el caso de la reproducción simple de circunstancias inalteradas -o sea, particularmente, de fuerza productiva, magnitud global e intensidad del trabajo incambiadas-, si no se parte del supuesto de una proporción constante entre el capital fijo que se extingue (que hay que renovar) y el que sigue operando en su vieja forma natural (y agregando valor a los productos meramente para compensar su propio desgaste), tendríamos que en un caso la masa de los componentes circulantes a lo que hay que re producir se mantendría igual, pero habría crecido la masa de los fijos necesitados de reproducción; tendría pues, que aumentar la producción global de I, o en caso contrario aparecería aún prescindiendo de las condiciones dinerarias, un déficit de la reproducción."(9).

Pero, como vivimos en una sociedad accionaria donde todo mundo sabe lo que mete pero no lo que saca de ella, ni cómo lo obtiene; resulta que las condiciones arriba expues-

(9) Marx K., op.cit. p.570.

tas no operan de manera regular, por lo que encontramos; en la diferente proporción en la que se repone al capital fijo, un punto de ruptura de la reproducción global, lo cual puede representar cuellos de botella para la fluidez de la acumulación del capital.

Aun en el caso de una sociedad donde dominan las condiciones objetivas sobre las subjetivas, el problema aparece resuelto por Marx a través de una sobreproducción relativa continua de cierta cantidad de capital fijo y de otra parte materias primas; sin embargo, aparece aquí, precisamente, como lo demuestra claramente Marx, sobreproducción igual al control de la sociedad sobre los medios objetivos de su propia reproducción, mientras que en la sociedad capitalista esta situación constituye uno de los fundamentos anárquicos de la misma.

La introducción del sistema crediticio torna más fácil el problema planteado de la reposición del capital fijo y circulante dadas las diferentes formas que su reposición se expresa, acelerando no solo su producción, por tanto, su reproducción sino su consumo mismo; no obstante, el fenómeno analizado antes no encuentra aquí su solución sino que, por el contrario, se amplía al desarrollarse las condiciones subjetivas de dicha reposición. (Esta última cuestión no es nuestro objeto de estudio).



C A P I T U L O C U A R T O

ACUMULACION Y REPRODUCCION EN ESCALA AMPLIADA

La reproducción simple constituye un factor de la reproducción ampliada, ésta la incluye en sí pero, al mismo tiempo, brinda un cuadro más completo del desenvolvimiento capitalista. Permaneciendo las mismas circunstancias que en la reproducción simple, es decir venta de las mercancías según su valor, invariabilidad del valor y de la composición orgánica; introduce ahora la idea de la capitalización de la plusvalía.

Habíamos visto en la reproducción simple, cómo el movimiento del capital social predomina sobre los capitalistas individuales, condicionándolos mutuamente; en la reproducción ampliada tenemos que el movimiento del capital social no solo se completa, siempre subordinado a las leyes reguladoras derivadas del análisis de la reproducción simple, sino que además se amplía, lo cual significa que los capitalistas pertenecientes a uno u otro sector se enfrentan como compradores y vendedores entre sí. Sin embargo, se encuentran en fases diferentes del proceso en el cual su plusvalor se transforma en capital dinerario potencial o bien en mercancías susceptibles de reincorporarse al proceso

productivo. La producción en escala ampliada implica que se ha verificado una producción en escala ampliada que permite transformar el dinero que representa el plusvalor (atesorado), en elementos del capital productivo.

Tanto el dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia, condiciones fundamentales para que opere la acumulación, habían sido lanzados a la circulación por los capitalistas mismos, por ese hecho, pueden ser extraídos de la circulación. Consecuentemente con la acumulación de los capitalistas, se crean las condiciones de la acumulación por los capitalistas mismos.

En la producción social en escala ampliada, tan solo una parte de la plusvalía es consumida por los capitalistas para satisfacer sus necesidades personales, la otra parte se invierte productivamente, esto es, se transforma en elementos del capital productivo para la ampliación de la producción; la plusvalía así capitalizada da lugar a la utilización de capital adicional y éste, a su vez, a la utilización de más mano de obra, con lo que ambos mercados crecen relativamente con el desarrollo del capitalismo. Hemos omitido a propósito el desarrollo de la investigación de los esquemas de reproducción ampliada con el objeto de presentar tan solo los resultados,

Las conclusiones que podemos plantear tentativamente son:

- Un análisis superficial de los esquemas de reproducción nos imposibilita deducir de éstos que exista un predominio del Sector I sobre el Sector II, pues, ambos se desarrollan de manera paralela. Hay que pensar en el progreso técnico, el cual se expresa en que la proporción de v/c disminuye a medida que se desarrollan las fuerzas productivas.

Así, pues, tendremos que, en primer lugar, la producción de medios de producción es la que más crece; en segundo lugar, la producción de medios de producción para producir medios de consumo y, en tercer lugar, la producción de medios de consumo.

- El concepto de mercado es totalmente inseparable del concepto de la división social del trabajo. El mercado aparece cuando aparece la división social del trabajo y la producción mercantil.

Los límites para su desarrollo son determinados por la especialización del trabajo, promovido por el desarrollo técnico.

- El empobrecimiento del pueblo, lejos de obstaculizar el desarrollo del capitalismo representa lo contrario, su desarrollo. La acumulación, como hemos visto, se realiza conjuntamente a la depresión de la participación obrera del producto de valor creado. Como compradores, los obreros son importantes, pero como vendedores de su fuerza de trabajo

jo, interesa al capitalista pagar el mínimo posible por dicha mercancía. Una contradicción que no es eliminada más que con la desaparición del modo de producción capitalista.

- A medida que se desarrolla el capitalismo se va formando el mercado para el capital. Ya que la producción doméstica ha cedido su lugar a la producción para la venta.

Todo lo producido tiene cierto valor de uso en la medida en que sirve a las necesidades de los seres humanos, las cuales son satisfechas a través del consumo. Existen bienes que las satisfacen de manera indirecta, como el capital fijo y circulante por poner un ejemplo. Los productos del consumo personal ocupan un lugar cada vez menor, pues corresponde a la misión histórica del capitalismo y a su estructura social específica en tanto desarrollo de las fuerzas productivas, la exclusión de la gran masa de población del consumo.

Los medios de producción, en general, constituyen un producto especial que no es realizado por el consumo personal, por tanto, cuando aumenta la acumulación, el desarrollo del sector de la producción produce medios de producción destinados al consumo productivo, aventaja aquel que produce bienes destinados al consumo personal.

Hemos tratado de ilustrar las condiciones generales para que opere la reproducción del capital social; en pri-

mer lugar, para la reproducción simple (es decir la reproducción en escala constante). La fórmula que expresa el equilibrio está representado por:

$$Iv + Ip = IIc$$

significa, por un lado, el intercambio entre ambos sectores, del producto del Sector II que corresponde a su capital constante y la parte del Sector I que equivale a su capital variable y al plusvalor de ese sector; por otro, nos expresa que para que el Sector I cubra sus necesidades de reproducción de su propio capital constante no tiene que recurrir a ningún otro sector sino que ello lo cubre mediante su propia producción, similarmente el Sector II recurre, para el mismo fin, a su propio sector.

Sin embargo, las condiciones de la reproducción ampliada son otras:

$$Iv + Ip < IIc$$

la cual expresa que una parte de la plusvalía deberá dedicarse a añadir capital constante en el período siguiente lo mismo que una porción relativamente más pequeña se dedicará a añadir capital variable en función de la composición orgánica del capital.

La premisa fundamental de ambos esquemas consiste en que las relaciones de intercambio entre los sectores deben concordar tanto desde el punto de vista del valor como del

valor de uso. La finalidad de los esquemas, en el plano abstracto en que son manejados, consiste en presentar un cuadro global que reúne la circulación entre las grandes clases económicas de la sociedad, la representación de todo el proceso de producción del capital como proceso de reproducción, incluyendo al mismo tiempo no solo el origen de la renta y el intercambio entre el capital y la renta sino también de manera fundamental la relación entre el consumo reproductivo y el consumo individual que sale de la esfera de producción sin salir del proceso de acumulación general.

El problema de la realización del plusvalor constituye uno de los problemas fundamentales planteados a través de los esquemas mismos, sin embargo, si bien es cierto que la producción capitalista crea su propio mercado, solo -- transfiere la dificultad de la realización a una esfera más amplia. Es una solución que reside en el mismo desarrollo del modo de producción capitalista y en la constante extensión de sus mercados tanto internos como externos.

Finalmente, los esquemas de reproducción no pueden brindar al análisis lo que nunca se propusieron, es decir, la explicación total del problema de la realización, pues tenemos ubicados algunos otros como; la contradicción entre producción y consumo, la proporcionalidad o desproporcionalidad entre los sectores, etc., que precisan de conexiones con la teoría respecto al problema de la crisis del

sistema para lo cual es necesario abordar el análisis de los elementos que explican la ley tendencial de la baja de la tasa de ganancia.

Pasemos a precisar algunas de las afirmaciones hechas en el apartado anterior que apuntan alrededor de ciertos problemas que nos presenta la reproducción social en escala ampliada.

El primer elemento lo constituye el hecho de que la acumulación en escala ampliada implica que se haya verificado una producción ampliada. Es decir que existan en el mercado de manera potencial los elementos que constituyen el capital productivo. Este hecho, a su vez, expresa la existencia, de una parte, de capital dinerario en potencia el cual es acumulado como tesoro mediante una venta no seguida de una compra. Debido a que los diferentes capitalistas se encuentran en fases opuestas de transformación de sus capitales.

Por lo tanto, los variados núcleos en los que se retira de la circulación el dinero, se presentan como otros tantos obstáculos que se oponen a la circulación y reproducción del capital. No obstante, por paradójico que nos pueda parecer, este atesoramiento que conduce a una sobreproducción relativa en la medida en que en alguno de los polos de la producción no se verifique la realización de sus productos-mercancías, significa también la posibilidad de operar en



escala ampliada pues provee al mercado de elementos que potencialmente son transformables en capital productivo. Este obstáculo aparente se derrumba, en la medida en que diferenciamos a los capitalistas que operan en la economía. De manera que si unos retiran dinero de la circulación a cambio de su plusvalor, atesorándolo al mismo tiempo ponen mercancías en la circulación sin retirar de la misma otras mercancías a cambio, lo cual significa que existen otros capitalistas que arrojan dinero a la circulación sin retirar nada más que mercancías.

Lo que queremos destacar con esto es que de abordar la problemática de la acumulación en escala ampliada surgen consideraciones que no vemos en el estudio de la reproducción simple. En la lógica del planteamiento anterior, tendríamos como consecuencia, que los esquemas de reproducción no están suponiendo la compra de mercancías completada con una venta subsiguiente o viceversa.

El ejemplo más palpable que ilustra el planteamiento, es el caso del capital fijo cuyo valor sólo se precipita de manera paulatina en dinero.

Tal como lo hemos presentado aquí, la reproducción en escala ampliada arranca preñada de la mera posibilidad de que las compras no coincidan con las ventas, más allá de los límites de la reproducción, por tanto, esto se constituyen en una "posibilidad de crisis de la economía. Una

crisis por supuesto que a este nivel simplemente habla del posible desfasamiento de los procesos de compra y venta. El equilibrio real", el intercambio entre las diversas partes del producto, está condicionado por el importe igual de valor de las mercancías intercambiadas recíprocamente; esto lo supimos gracias al análisis de la reproducción simple.

Sin embargo, el proceso de intercambio global, tiene lugar a través de intercambios unilaterales, como compras de una parte y ventas de la otra, proceso que, como hemos señalado, está condicionado por la base accionaria de la sociedad capitalista, y convierte al equilibrio real en algo casual. Estas condiciones, de desenvolvimiento de las diferentes metamorfosis de los capitales, representan posibilidades de crisis.

De esta manera, vemos que se trata de un proceso en el que no solo los consumidores del Sector II y, por tanto, decimos de la clase obrera de ese sector, se puede ver impedida a desarrollarse y por tanto a consumir sino que la clase capitalista en su conjunto está representando sus propios obstáculos. Obstáculos que van más allá del consumo obrero y que tienen sus raíces en la organización de la producción misma, en su funcionamiento.

"La oferta continua de fuerza de trabajo por parte de la clase obrera I, la reconversión de una parte del capital mercantil I en forma dineraria del capital variable, la re

posición de una parte del capital mercantil II por los elementos naturales del capital constante IIc; todos esos supuestos necesarios se condicionan recíprocamente, pero son mediados por un proceso complicadísimo, el cual incluye tres procesos de circulación que aunque se desenvuelve independientemente el uno de los otros, están entrelazados entre sí. La complejidad misma del proceso ofrece otras tantas ocasiones de desenvolvimiento anormal."(1).

Otro elemento sobre el cual queremos llamar la atención es el hecho que nos encontramos con que el Sector I (productor de medios de producción) suministra la base real de la reproducción ampliada y por tanto el sustento en el que se finca el desarrollo, del mercado de los bienes de producción, como el mercado de los bienes de consumo; al ampliar la base sobre la que se desarrollan los numerosos intercambios entre capitalistas y entre capitalistas y los obreros.

En la medida en que los obreros gastan tan solo lo que representa su capital variable, su salario, el Sector II no se ve motivado a incrementar su producción, al menos por lo que esta parte representa, o bien sólo en el caso en que signifique un aumento de su ganancia debido a una elevación de su tasa de explotación, situación que correspondería a una etapa más avanzada de desarrollo.

(1) Marx K., "El Capital", Tomo II Vol.5, Siglo XXI editores, p. 605.

Con esto no afirmamos categóricamente, que una vez arrancado el proceso de acumulación del cual surgen las de terminaciones específicas del desenvolvimiento de los dife rentes sectores de la economía, estos desarrollen cierta autonomía respecto a las determinaciones que hemos presentado aquí. La fuerza motriz parte, consecuentemente, de los capitalistas del Sector I, quienes atendiendo a su con dición de capitalistas deciden convertir una parte de su plusvalor en nuevo capital productivo, es decir, ampliar su escala de producción. En la medida en que un aumento de la producción significa el aumento de la masa de trabajadores, por tanto, de trabajo susceptible de explotarse bajo condiciones tecnológicas que traduzcan esa masa acrecentada de trabajo en un incremento de sus ganancias; tendremos el ag ijón que impulse a los capitalistas de ese sector a am pliar su producción.

Con esto amplían la base del consumo sobre la que se fincaría la producción del Sector II, aguijoneando a los capitalistas de ese sector para ampliar su escala de produc ción, así los capitalistas del Sector II demandarían más bienes de capital para producir los bienes de consumo, que en esta nueva situación son requeridos por el mercado al mismo tiempo, que contratará más mano de obra, ensanchando así su propio mercado y el mercado de los capitalistas del Sector I, mismo que se ve, podríamos decir, doblemente re-

forzado, por su propia demanda.

El problema que surge es que sobre la base capitalista estos movimientos en el futuro ya no se corresponderían en el tiempo, una vez arrancado el proceso. Sino que cada sector adquirirá cierta autonomía relativa, la cual está finca da en la llamada desproporcionalidad, intersectorial.

"Así como I tiene que suministrar, tomándolo de su plus producto, el capital constante adicional de II, éste, en ese sentido, ha de proporcionar el capital variable suple- mentario que necesita I. En lo que respecta al capital variable, II acumula para I y para sí mismo, al reproducir en forma de medios de consumo necesarios una parte mayor de su producción global y también, en particular, de su pluspro- ducto." (2). Imprimiéndole, de esta manera, al Sector II un proceso de acumulación que tendrá que efectuarse con mayor rapidez que en el Sector I.

Queda claro, sin embargo, cómo todos estos supuestos necesarios se condicionan recíprocamente pero son mediados por procesos complicadísimos, que hacen de la reproducción del capital social un juego de azar que, no obstante, no puede apartarse de las reglas estudiadas, como leyes que en última instancia rigen su desenvolvimiento.

(2) Marx K., op. cit. p.631

Con todo lo visto anteriormente podemos entrar a señalar un tercer elemento, es aquel que niega la tesis según la cual la acumulación se lleva a cabo a expensas del consumo. Tesis bajo la cual se podría argumentar que si aumentamos la magnitud del consumo, estaríamos al mismo tiempo incrementando la acumulación como una condición sine qua non. Pero contrariamente, hemos podido observar en todo el planteamiento que la acumulación no se realiza sobre el consumo o expensas suyo, sino que la acumulación real, se verifica a partir del supuesto de que una parte del plusvalor se gasta como rédito, y otra se transforma en capital. De no ser así, el objetivo y el motivo propulsor sería el consumo, y no el acrecentar el plusvalor y su capitalización.

Un cuarto elemento que también hace referencia al modo en que funciona el sistema capitalista, tiene que ver con el hecho que la reproducción del capital social y, por tanto, la reproducción en escala ampliada, no tiene que ver, en su determinación funcional, con la magnitud absoluta del producto; no es la cantidad sino la determinación cualitativa, de las partes constituyentes las que modifican el supuesto material de la reproducción en escala ampliada. Es decir, el hecho de que  $Iv + p = IIc$  en reproducción simple, en reproducción ampliada,  $Iv + p$  sea mayor o menor que  $IIc$ . La función de  $Ipv$  será distinta cuando esta se capitaliza

que cuando se usa como rédito.

Por otro lado, quisiera llamar la atención sobre una situación que se desprende del análisis de la acumulación en escala ampliada que parecería contradecir el objetivo de la sociedad capitalista a que hemos hecho referencia. Consiste en el hecho de que al operarse la transformación de una parte de Ipv en capital productivo, y por consiguiente contratarse más mano de obra, el intercambio de  $Iv + Ipv$  sería mayor que  $Iic$  -en este caso- de forma tal que  $Iic$  para hacer frente a la demanda acrecentada por la proporción de Ipv que se destina a la compra de medios de consumo, tendría que recurrir a su  $Iipv$  entendida como medios de consumo; y no se pasaría aquí este proceso, ya que a su vez el Sector II contrataría por su parte más mano de obra que pusiera en movimiento los nuevos bienes de producción que simbolizan  $I(v+p)$  y de nuevo recurriría a la parte de su plusvalía expresada en bienes de consumo para hacer frente también a esta nueva demanda.

Parecería que el consumo obrero estaría sustituyendo al consumo capitalista, en este caso, sin embargo esto ocurre porque a final de cuentas el proceso opera sobre la base del crecimiento tanto del capital constante, del capital variable pero fundamentalmente de la plusvalía, constituyendo un proceso que opera sobre la base de una valorización mayor, lo que permite al capitalista no solo consumir produc-

tivamente en una proporción mayor sino que además acrecentar su consumo suntuario. Es el consumo capitalista el que crece más, tanto de bienes de capital, como de bienes suntuarios y no, el consumo obrero.

Por último, quisiéramos presentar solo algunas ideas en torno a la necesidad del mercado exterior.

De todo lo antes expuesto podemos deducir, sin correr ningún riesgo, que en modo alguno las leyes de la realización del producto social dependen del mercado exterior. Más bien esta necesidad de mercado exterior aparece de la circunstancia que el capitalismo es el resultado de una circulación de mercancías ampliamente generalizada.

Así, como hemos dejado sentado que el "equilibrio real", la correspondencia entre las diferentes partes de la producción social (valor y valor de uso), que constituye una hipótesis necesaria se resuelve como dice Lenin "como magnitud media de una serie de oscilaciones constantes -es alterada sin cesar en la sociedad capitalista resultado del aislamiento de los distintos productores, que trabajan para un mercado desconocido.

Las diferentes ramas de la industria que hacen de (mercado) unas para otras no se desarrollan de manera uniforme sino que se sobrepasan unas a otras, y, la industria más adelantada busca el mercado exterior...-" (3)

(3) Lenin V.I., "Desarrollo del Capitalismo en Rusia", Ed. Progreso, p. 52.



En modo alguno el problema de la realización del producto debe ser transferido al exterior tal como lo hace Rosa Luxemburgo. En el interior de una economía existen los elementos necesarios y suficientes para su intelección.

Sin embargo, en la medida en que entendemos al capitalismo como un sistema mundial basado en la división internacional del trabajo. Y si estamos pensando en cómo el Sector I al interior de una economía constituye la base material de la reproducción en escala ampliada, de la que se derivan determinaciones específicas hacia el desarrollo y funcionamiento del Sector II, cabe plantearse como una interrogante de investigación el hecho de que en un país la base de su reproducción ampliada se ubique en el exterior, es decir, en otro país. ¿Qué tipo de repercusiones y distorsiones se sucederían con relación a la conformación del mercado interno, especialmente al mercado de bienes de consumo? ¿Cuál sería el eslabón más débil en economías que presenten las características antes señaladas?

Antes de pasar al estudio del desenvolvimiento de la tasa de ganancia y su determinación sobre la posibilidad "real" de las crisis; debemos subrayar algunas ideas que contribuyen a resaltar nuestro objeto de estudio; en la explicación de las crisis del sistema capitalista, el papel que juega la capacidad de consumo de la sociedad, la demanda, y el propio desenvolvimiento del mercado, no constituye

una variable externa ni independiente del proceso mismo sino que, a su vez, está determinada por la propia dinámica de la producción y reproducción del capital; no constituye un límite a la producción en sí misma sino en la medida en que conjuga a través de múltiples determinaciones -de las cuales solo hemos repasado algunas de ellas- con todas las otras determinaciones del proceso.

1.- Hemos visto cómo el producto excedente se divide en una proporción que corresponde a capital constante y otra a capital variable, la cual depende de la composición orgánica de capital, y que cuanto más desarrollada se halle la producción capitalista, menor será, en proporción, la parte invertida en salarios.

2.- Por consecuencia hemos visto cómo en la acumulación del capital media un consumo industrial de mercancías, con lo que queda claro el proceso de reproducción de capital constante, y sobresale su papel determinante del proceso global.

3.- En razón a la naturaleza propia de la producción capitalista, el "capital" trabaja en una escala condicionada no por la demanda individual, sino por la tendencia a realizar la mayor cantidad posible de trabajo y con ello de plusvalía; suministrando así una masa constante acrecentada de mercancías.

4.- En tanto que la producción y reproducción del capi

tal presuponen la producción y reproducción paralelas del capital en otras ramas. La escala de producción va aumentando simultáneamente en todas las ramas que suministran capital constante, de acuerdo a la proporción de la demanda que cada rama ocupa en el dicho proceso.

5.- Tenemos pues un proceso global de acumulación que se expresa en un proceso de producción en exceso, cuya medida está dada por el propio capital, en el sentido antes expuesto y que seguiremos viendo más adelante, y no por el consumo limitado de la población obrera cuya ampliación está dada dentro de límites muy estrechos, determinada, como hemos visto, por el capitalista, según su inversión en salarios.

6.- No encontramos una identidad entre productores y consumidores ya que estos últimos constituyen una categoría mucho más amplia que la de los productores y según gasten sus ingresos y dependiendo de la cuantía de éstos, ocurrirán modificaciones en el presupuesto económico, fundamentalmente, en el proceso de circulación y reproducción del capital.

C A P I T U L O   Q U I N T O

C R I S I S   Y   T A S A   D E   G A N A N C I A

Una de las especificidades del planteamiento marxista lo constituye la relación que existe entre el descenso de la tasa de ganancia y la dinámica de la acumulación de capital. En ellas encontramos condensadas todas las contradicciones de la economía capitalista. En el centro del desenvolvimiento capitalista y de sus contradicciones sintetizadas en la crisis, se ubica la tasa de ganancia como el aspecto determinante, en última instancia, de los propios límites del capital así como la fuerza motriz de capitalismo como modo de producción.

Decimos que en la crisis se presentan todas las contradicciones del sistema de forma sintetizada, por el hecho que en estos períodos se manifiestan de manera violenta aquellas que potencialmente descubrimos inmanentes al proceso en el que se desenvuelve la producción capitalista; es aquí donde y cuando cobran existencia externa independiente del proceso que las controla, pasando de ser potenciales a contradicciones reales.

Esto no significa, como es obvio, que solo en las crisis dichas contradicciones se vuelvan reales, son reales de por sí, pero es aquí donde adquieren una presencia real.

Con el planteamiento de la ley de la baja de la tasa de ganancia se completa nuestro repaso. constituye la otra vena que relaciona directamente los problemas de realización que analizamos al estudiar el fenómeno de la reproducción del capital social.

No se trata, pues, de dos aspectos aislados sino de su unidad producción-realización, donde ambos pueden coincidir en el tiempo provocando tanto una caída de la tasa de ganancia -producida en términos de la ley del valor,- como su posible contracción por la imposibilidad de la realización. Y es que, precisamente, en la producción generalizada de mercancías se impone en el proceso de compra una ley según la cual el trabajo empleado en la mercancía que se va a cambiar indica la medida de valor para el intercambio. La ley del valor se constituye así, en el regulador de la producción de mercancías. Determina la proporción en la que se verifica la distribución del trabajo social global, aún cuando esta se imponga como una ley ciega por intermedio de la competencia en atención al objetivo individual y a la producción del plusvalor.

Atendiendo a los dos actos de la producción capitalista;

1) el que se constituye en la obtención del plusvalor a través del proceso directo de producción y 2) el acto en el que debe venderse el producto global; resulta que am-

bas condiciones no se corresponden ni en el tiempo ni en el espacio. Ya que el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, respondiendo a la necesidad de valorización creciente del capital limitan el proceso directo de producción, mientras que, por su parte, la proporcionalidad de los diferentes ramos y la capacidad de consumo de la sociedad limitan el proceso de realización de la masa global de mercancías producidas bajo el signo capitalista. Ambos, no operan de manera independiente sino que son resultado y causa a la vez. Los dos se encuentran limitados, por tanto, por la misma ley, la de la producción capitalista que se expresa en el impulso a acumular, acrecentar el capital y por tanto el plusvalor: pero que encierra en sí misma una contradicción inherente a su propio desenvolvimiento, la cual se expresa en la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia; la cual repercute en los dos aspectos arriba mencionados.

Hemos visto ya cómo la capacidad de consumo de la sociedad está determinada sobre la base de relaciones antagónicas de distribución, de forma tal que el consumo de la sociedad y de los trabajadores, en particular, se va reduciendo a un mínimo no absoluto.

Toca, por tanto reflexionar sobre la forma en que la ley de la producción capitalista se expresa en la tendencia a la caída de la tasa de ganancia y cómo el desenvolvimien-

to de esta contradicción, al afectar los dos aspectos antes señalados, se torna en la posibilidad de la crisis del sistema al conjugar tanto el proceso directo de producción como el proceso de realización.

"La ley de la tasa decreciente de ganancia, en la cual se expresa la misma tasa o incluso una tasa creciente de plusvalor, dice, en otras palabras: (...) una parte constantemente mayor del capital constituye medios de trabajo, y una parte constantemente menor del mismo constituye trabajo vivo." (1)

La modificación gradual en la composición del capital ocurre de manera general en la sociedad, encerrando transformaciones en las composiciones orgánicas de los diferentes capitales y, por tanto, en la composición orgánica media de la sociedad. Esto ocurre de manera general ya que, a través de la competencia, el factor determinante de la ventaja de unos capitales sobre otros en la producción de plusvalor, lo constituye el desarrollo de las fuerzas productivas. Implica, a su vez, el abaratamiento de la fuerza de trabajo -ya que invade también a la rama que produce los bienes salarios-, y por tanto aumenta la parte impaga del trabajo vivo incorporado en el proceso. Entonces, este paulatino acrecentamiento del capital constante en relación con

(1) Marx K., "El Capital" Tomo III Vol.6, Siglo XXI editores p. 275.



el capital variable tiene necesariamente por resultado la baja tendencial en la tasa general de ganancia. Este fenómeno no solo se reproduce en la rama de bienes salario sino en todas, operándose así una disminución relativa del capital variable en relación con el capital global puesto en movimiento. Este fenómeno expresa la tendencia real de la producción capitalista.

Al analizar el desarrollo de las contradicciones de esta ley, nuestro objetivo es demostrar cómo aquella capacidad de consumo de la sociedad, queda aún más determinada por la misma ley, es decir, por condiciones internas al propio proceso directo de producción, constituyéndola así, en una variable dependiente y no autónoma, ni externa al proceso productivo; es decir, que existe una teoría de la distribución en Marx, determinada por el capital. Una teoría que encierra en sí misma el planteamiento del desequilibrio permanente del sistema, a diferencia de la teoría clásica y neoclásica.

Analícemos más de cerca dicha ley: la tendencia real de la producción capitalista expresada en el acrecentamiento del capital constante en relación con el capital variable y, de ese modo, en relación al capital global puesto en movimiento; impuesta por el desarrollo de las fuerzas productivas y la competencia; tiene necesariamente por resultado una baja tendencial en la tasa general de ganancia.

Puesto que la tasa de ganancia es igual a  $\frac{pv}{C}$  (pv: plusvalía, C: capital global); el denominador, según lo que hemos dicho, crece más rápidamente que pv, aún cuando el sentido del crecimiento de C obedezca a la necesidad de aumentar pv; la plusvalía no puede hacerlo en la misma proporción en que lo hace C, puesto que la base del crecimiento de C lo constituye uno mayor del capital constante, en relación con el capital variable, y pv es resultado de la productividad que se desarrolla sobre determinada magnitud de capital variable. No obstante, la magnitud de la plusvalía puede aumentar o permanecer constante, sus variaciones nunca corresponderán proporcionalmente al crecimiento de la magnitud del capital global.

Tendremos, pues, que la masa de trabajo vivo empleado siempre disminuye en relación con la masa de trabajo objetivado que pone en movimiento. "Esta proporción entre la masa de plusvalor y el valor del capital global empleado constituye, empero, la tasa de ganancia, que por consiguiente debe disminuir constantemente."(2)

Aquí hay que tener en cuenta, en primer lugar, que dicha baja en la tasa de ganancia, no significa ni opera a partir de una disminución absoluta del capital variable si-

(2) Marx K., op.cit. p. 272

no solo de manera relativa, es decir, en relación al capital global y concretamente al crecimiento del capital constante. Lo que significa, por otro lado, que no se opera una disminución absoluta del consumo que representa la magnitud de capital variable o su expresión en salarios. No existe una disminución del mercado capitalista, sino que muy por el contrario, hay un crecimiento paralelo a medida que progresa la producción capitalista. Dicho progreso implica, por su parte, que la masa de valor que debe reproducirse o conservarse aumenta con el aumento de la productividad y por ende en dimensiones constantemente crecientes.

Con el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo la propia acumulación y la concentración del capital (no solo aquella que se identifica directamente con la acumulación, sino también la que se lleva a cabo a través de la reunión de diferentes capitales entre sí, por medio de la competencia.), posibilitan su operación en escala constantemente ampliada acrecentando no solo el valor del capital constante sino, para el capital social, una masa absoluta de ganancias aún cuando opere la disminución de la tasa de ganancia. Esto se debe a que opera un proceso de valorización sobre una magnitud de capital constantemente acrecentado.

La tasa de ganancia depende de tres factores:

1. Del monto de la tasa de plusvalor. Cuanto mayor es

éste, mayor es la tasa de ganancia.

2. Del tiempo de rotación, es decir del tiempo durante el cual el capitalista debe adelantar su capital para valorizarlo.
3. Y de la composición orgánica del capital.

Al respecto queremos señalar un hecho que aparentemente contradiría la teoría en el sentido de que los tres factores que influyen sobre el tamaño de la tasa de ganancia, son diferentes en todas las ramas de la producción, en realidad las tasas de ganancia que reciben los capitalistas sobre su capital, en las diversas esferas de producción son más o menos iguales.

Marx demostró que persiste una constante tendencia al equilibrio de las tasas de ganancia, es decir a la formación de la tasa de ganancia media, a través de la competencia mutua de los capitales. De forma tal que algunos capitalistas tienen así que vender sus mercancías por sobre y otros por debajo del valor, lo cual a su vez nos explica el hecho de que la disminución del valor contenido en cada mercancía producida bajo la ley del desarrollo de las fuerzas productivas -que hemos visto antes- no se manifieste directamente en la disminución de sus precios,

La baja de la tasa de ganancia como resultado del aumento de las fuerzas productivas obliga a los capitalistas, a que aumenten constantemente las mismas fuerzas producti-

vas. Este aumento de la productividad significa para un capitalista en particular la posibilidad de vender sus mercancías por encima de su valor hasta en tanto dicho aumento no se generalice.

A la larga un capitalista solo puede responder a la competencia creciente mediante el continuo desarrollo extensivo de su aparato de producción, expandiéndose así, la corriente de capital y de acumulación en proporción a esa fuerza, descuidando lo que suceda a la tasa de ganancia, que consecuentemente cae.

Tres hechos constituyen el desenvolvimiento de las contradicciones de la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia:

1. La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada son dos expresiones de un sólo fenómeno; el desarrollo de las fuerzas productivas. Si con la acumulación se acelera el descenso de la tasa de ganancia este proceso implica, a su vez, la concentración en gran escala y una más alta composición del capital. Se desarrollan, por tanto, procesos de concentración y centralización de capital por medio de la competencia y a través de la expropiaciones de los capitalistas pequeños. Todo lo cual da origen a una acumulación, "con arreglo a su masa, aunque con la tasa de ganancia disminuya la acumulación." (3)

(3) Marx k., op. cit. p. 310.

2. La baja de la tasa de ganancia, misma que constituye el móvil de la producción capitalista se configura en una amenaza para la pervivencia del sistema en tanto promueva, sobreproducción, especulación, crisis, etc. (fenómenos que detallaremos más adelante).

3. Así, pues, el modo de producción capitalista atestigua en el desarrollo de las fuerzas productivas, su carácter histórico y transitorio, ya que éstas se constituyen en barreras y límites al proceso capitalista de acumulación; su expresión más observable es la disminución de la tasa de ganancia como tendencia.

Una de las consecuencias que se desprende de la acumulación del capital ligada al desarrollo de las fuerzas productivas, tal y como lo hemos planteado, consiste en que la valorización del capital se da a través de una tendencia constante a la sobreacumulación del capital. La cual significa que "periódicamente se producen demasiados medios de trabajo y medios de subsistencia, para dejarlos fungir como medios de explotación de los obreros en dirección a una tasa de ganancia suficiente". Esto trae como consecuencia períodos de estancamiento y obstáculos al proceso de circulación y de reproducción, crisis que, por su parte, cumplen un papel de reconstitución de las bases para una mayor valorización del capital pero que aquí no nos ocupará más que en tenerlo en cuenta. En el sentido en que se expresa en

un proceso de "desvalorización periódica del capital ya existente" como un medio para contener la baja en la tasa de ganancia.

Otra consecuencia de este tipo de acumulación caracterizado por el crecimiento de la composición orgánica consiste en el hecho que la clase obrera es cada vez más desocupada absolutamente, lo cual dice relación al desempleo estructural no como un fenómeno coyuntural. Consiste, pues en la generación de una sobrepoblación relativa, una sobrepoblación obrera que no es empleada por el capital a causa del grado de explotación del trabajo bajo el cual se le podría emplear, "a causa de la baja de la tasa de ganancia que arrojaría en caso de un grado de explotación dado."

Una última consecuencia fundamental respecto a nuestro objeto de estudio se refiere a que en el transcurso de la acumulación del capital, la parte de la masa de acumulación que consiste en máquinas y medios de producción crece más en proporción a la parte gastada en salarios; esto significa que la base del consumo en términos generales disminuye "relativa" y "constantemente".

Por otra parte, este hecho significa la disminución de la parte del plusvalor que gasta el capitalista para su consumo, aunque como hemos dejado sentado en el estudio de la reproducción del capital, no necesariamente ocurre así, debido a la magnitud absoluta en que la masa de plusvalía crece

ce.

Esta tendencia a la continua restricción de la base de consumo constituye así una causa que siendo dependiente de las leyes de producción y distribución capitalista se torna en causa independiente de las crisis. En ella está expresada la continua desproporción entre la producción y la demanda de bienes de consumo, una demanda solvente de bienes de consumo inherente a la forma capitalista en la cual tiene que encontrar su verdadero límite, porque es ahí donde explota abiertamente el conflicto que se vincula a la verdadera contradicción del capitalismo, contradicción entre clases.

Con todo lo que hemos dicho, concluiríamos que la baja de la tasa de ganancia provocaría muy pronto el "derrumbe" del sistema, a menos que fuese obstaculizada por una serie de influencias contrarrestantes; imponiéndola solamente como una tendencia. Como esto no es un estudio de la baja de la tasa de ganancia y las causas que la contrarrestan, solo señalaremos, por último las que Marx destaca en su exposición, con el objeto de insistir en que dicha ley sólo se impone de manera tendencial.

- 1.- La elevación del grado de explotación del trabajo.
- 2.- La reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo.
- 3.- Diversas formas de devaluación del capital cons-



tante.

### 5.- El comercio exterior.

En resumen, la teoría de Marx sobre las crisis y mejor dicho sobre el modo de producción capitalista, no es una teoría del subconsumo, en el sentido de que la inversión provoca necesariamente la sobreproducción, ni porque un aumento de salarios basta para prevenir la crisis, ni en tanto que una deficiencia en el consumo sea la causa que precipita a ésta.

Hemos reflexionado, dadas nuestras limitaciones teóricas sobre la respuesta de Marx a estas interrogantes. Y creemos, por tanto, que se abre paso la idea de que el consumo es un factor muy importante más no el determinante de la crisis, para Marx, las contradicciones en la esfera de la producción, su vinculación con el proceso de realización, ambas bajo el signo de la "valorización" capitalista, constituyen los elementos sustantivos en la última explicación de la crisis del sistema. La clave nos la da la forma en que se expresa el descenso de la tasa de ganancia como contradicción fundamental del sistema, es decir en el carácter social de las fuerzas productivas y el régimen privado de apropiación.

La contradicción interna antes referida, trata de abrirse paso expandiendo otros campos de la producción y con esto desarrollando constantemente el mercado, no sin dejar de entrar aún más en conflicto con la estrecha base en la cual se fundan las relaciones de consumo

Esta tendencia a la continua restricción de la base del consumo resultante de la esencia misma del proceso de valorización, constituye tan solo una causa de las crisis en tanto posibilidad. La desproporcionalidad y el subconsumo son contradicciones potenciales, de lo que se trata es de descubrir los mecanismos a través de los cuales adquieren existencia real. "El subconsumo debe entenderse en tanto posibilidad abstracta resultante del doble papel de los obreros en tanto productores de la ganancia del capital y en tanto que consumidores, ambas funciones son absolutamente contradictorias y cumplen mejor aún cuanto menos satisfacen la otra necesidad,"(4)

Así, pues, la caída de la tasa de ganancia no es la explicación última y directa de la crisis, es necesario analizar el movimiento particular de cada una de las variables que la determinan de acuerdo al marco histórico en el que se desenvuelven, para pasar de lo posible a lo real,

(4) Spagnolo A., "Algunas interpretaciones en la Discusión Contemporánea de las Crisis", Mimeo DEFFE, p. 21.

Por último, cabe llamar la atención respecto al significado de la superación de la crisis, desde el punto de vista del capital, solo significa el restablecimiento de la valorización, al mismo tiempo, que si bien las crisis son fenómenos de "derrumbe, completamente desarrollados" son, a su vez, debilitados por las tendencias contrarias que hemos mencionado de paso. No obstante, para los obreros no quiere decir el restablecimiento del nivel salarial, sino que este sigue bajando "relativamente", ya sea que el sistema esté o no en crisis. Y, por tanto, la paradoja producción-consumo desarrolla las limitaciones inherentes del consumo como elemento independiente de la crisis misma.

B I B L I O G R A F I A

- Echeverría Bolívar  
La Discusión de los Años Veinte en torno a la Crisis; Grossman y la Teoría del Derrumbe. Serie Material Docente, DEPF. UNAM, México, D.F. 1980.
- Grossman, Henryk  
La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista., Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1979
- Grossman Henryk  
Ensayos sobre las Teorías de las Crisis., Cuadernos de Pasado y Presente #79, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1979.
- Guillén R. Héctor  
Utilidad de los Esquemas de la Reproducción para analizar la Dinámica de la Acumulación, en "Críticas de la Economía Política" #11, Ed. El Caballito México, D.F. 1979.
- Garegnani P.  
Notas sobre Consumo, Inversión y Demanda Efectiva, en Trimestre Económico # 175 y 176.
- Keynes J.M.  
La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Korsch Karl  
¿Derrumbe del Capitalismo o Sujeto Revolucionario?, Ed. Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente # , México, D.F. 1978.
- Kowalik Tadeusz  
Teoría de la Acumulación y del Imperialismo en Rosa Luxemburgo., Ed. Era, México, D.F. 1979

- Kenway P. Marx, Keynes and the Possibility of Crisis., en CJE, Marzo de 1979.
- Lenin Vladimir I. El imperialismo, fase superior del Capitalismo. Ed. Progreso, Moscú 1974.
- Lenin Vladimir I. El Desarrollo del Capitalismo en Rusia., Ed. Progreso, Moscú 1974.
- Lenin Vladimir I. Contenido Económico del Populismo., Ed. Siglo XXI, España 1974.
- Lenin Vladimir I. Sobre el Problema de los Mercado., Ed. Siglo XXI, España 1974.
- López Díaz Pedro Acumulación de Capital y Reproducción de las Relaciones Sociales de Producción, en Revista Investigación Económica Vol. XXXIII, #131, UNAM México, D.F. 1974.
- López, Echeverría, Castaingts, Juanes, etc. El Capital, Teoría, Estructura y Método. Ed. de Cultura Popular., México, D.F. 1979.
- Luxemburgo Rosa La acumulación de Capital., Ed. Grijalbo, México, D.F. 1977.
- Marx Karl Introducción General a la Crítica de la Economía Política (1857) Cuadernos de Pasado y Presente #1, Ed. Siglo XXI., México, D.F. 1978.
- Mattik Paul Marx y Keynes., Ed. Era, México D.F. 1975.
- Marx Karl El Capital, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1976.

- Marx Karl** Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858. Ed. Siglo XXI., México D.F. 1976.
- Marx Karl** Teorías sobre la Plusvalía., Ed. Cártago, Argentina, 1975.
- Marx C. y Engels F.** La Ideología Alemana., Ed. de Cultura Popular, México, D.F. 1977.
- Moszkowska Natalie** Contribución a la Crítica de las Teorías Modernas de las Crisis., Ed. Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente # 50, México, D.F. 1978.
- Nell E.** Simple Theory of Effective Demand en: Intermountain Economic Review, reimpresso en Political Economy at the New School.
- Pasinetti L.** Crecimiento y Distribución del Ingreso. Ensayos sobre Teoría Económica., Alianza Universidad, Madrid, 1978., #211
- Rosdolsky Roman** Génesis y Estructura de 'El Capital' de Marx., Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1978.
- Rubin Isacc I.** Ensayos sobre la Teoría Marxista del Valor., Cuadernos de Pasado y Presente #53, Ed. Siglo XXI., México, D.F. 1974.
- Ricardo David** Principios de Economía Política y Tributación., Ed. FCE., México, D.F. 1959.
- Rosenberg D.I.** Comentarios sobre los Tomos Segundo y Tercero de 'El Capital'.., Fac. Economía UNAM, México, D.F. 1976.
- Robinson J.** Garegnani on Effective Demand., en CJE, Junio de 1979.

Toranzo Carlos

La ley Tendencial de la Caída de la Tasa de Ganancia: ¿una ficción?., Tesis Fac. de Economía UNAM 1979.